

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: **VALERIA ELIZABETH ESPINOSA SÁENZ**, con **CC. 171423630-2**, autora del trabajo de graduación intitulado: **"EL SÍNTOMA INFANTIL COMO UN INTENTO DE MANTENER EL EQUILIBRIO EN UNA FAMILIA DE ESTRUCTURA CAÓTICA"**. Estudio realizado desde la teoría familiar sistémica sobre el síntoma en una familia de estructura caótica, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de **Psicología**.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, noviembre 2018



VALERIA ELIZABETH ESPINOSA SÁENZ
CC. 171423630-2





PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISERTACION PREVIA A LA OBTENCION DEL TÍTULO DE PSICÓLOGO
CLÍNICO**

TITULO:

**EL SÍNTOMA INFANTIL COMO UN INTENTO DE MANTENER EL
EQUILIBRIO EN UNA FAMILIA DE ESTRUCTURA CAÓTICA**

**ESTUDIO REALIZADO DESDE LA TEORÍA FAMILIAR SITÉMICA SOBRE EL
SÍNTOMA EN UNA FAMILIA DE ESTRUCTURA CAÓTICA**

POR:

VALERIA ESPINOSA

DIRECTORA:

DORYS ORTIZ

QUITO, 2018

Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a Dios por haberme permitido llegar hasta este momento, por ser mi fortaleza en cada paso que doy. A mi familia por ser el motor para culminar esta etapa y estar presentes cada momento de mi vida. Su amor y su paciencia han sido la base clave para no abandonar lo que tanto me apasiona, mi carrera.

Quiero dar las gracias a Dorys Ortiz por su apoyo y dedicación y sobre todo por su profesionalismo y respeto, mi admiración.

También quiero agradecer a una persona muy importante en mi vida, por su apoyo y su amor incondicional, Francisco Artieda, su motivación y su ayuda fueron la base para no parar de escribir, gracias por enseñarme a siempre perseverar mis sueños.

INDICE

RESUMEN.....	4
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. METODOLOGIA.....	9
Capítulo 1: La familia	
1.1 Que es la familia.....	10
1.2 Estructura familiar.....	15
1.3 Definición de alianzas, roles, jerarquías y límites.....	28
1.4 Organización familiar.....	34
1.5 Tipos de familia.....	45
Capítulo 2: Síntoma	
2.1 Función del síntoma.....	52
Capítulo 3: Análisis del síntoma en la familia de estructura caótica	
3.1 Equilibrio familiar.....	59
3.2 Análisis del síntoma en la familia de estructura caótica.....	62
CONCLUSIONES.....	63
RECOMENDACIONES.....	65
Bibliografía.....	66

Resumen

Esta investigación se desarrollará en base a la teoría familiar sistémica, tomando en cuenta principalmente la definición de familia, entendiendo que ésta es una parte central de la organización social. La familia es la base de la sociedad donde se desarrollan conductas, costumbres, maneras de pensar etc. De igual manera se abarca diferentes tipos de familias, estableciendo la descripción de límites, roles, alianzas y jerarquías. También se definen conceptos como estructura y organización familiar, describiendo conceptos tales como parentalidad y conyugalidad, lo cual es primordial en esta investigación, ya que gracias a esta clasificación se dan cuatro divisiones, como la funcionalidad, triangulaciones, deprivaciones y cotizaciones, analizando la estructura de esta última como parte central de la investigación. Por este motivo nos centramos en el estudio y análisis principalmente de las familias caóticas, sus reglas, límites, roles y funcionamiento, entendiendo que el desarrollo de este sistema familiar se da de forma muy precaria, y se manifiesta con un gran déficit tanto en la conyugalidad como en la parentalidad, provocando un caos en cada subsistema. De esta forma se establece la motivación de entender su precario equilibrio y como se va desarrollando el síntoma en cada individuo de la familia, especialmente en el subsistema fraternal.

Por esta razón, se plantea desarrollar el síntoma en la familia y en el individuo, abarcando el tema desde diferentes puntos de vista. Por último, se realiza un análisis del equilibrio familiar, tomando en cuenta conceptos como homeostasis, en el cual la familia no sufre ningún cambio ante un acontecimiento, morfogénesis, en el cual el sistema puede pasar de un estado a otro, es decir, sufre una transformación. Por último, se realiza un análisis de las

familias caóticas tomando en cuenta algunos autores que la definen como falta de límites y estructura.

Abstract

This research will be developed based on the family systemic theory, taking into an account principally the definition of family, and understanding that this concept is a central part of a social organization. The family is the basis of a society where behaviors, customs, ways of thinking and more qualities are developed. In the same way, different types of families are included, establishing limits, family roles, alliances, and hierarchies. Concepts such as family organization and structure are also defined, these concepts describe notions like parenthood, or conjugality, which is an essential part of this research, and thanks to these classifications there are three or four divisions, such as functionality, triangulations, deprivations and contributions, the analysis of this last one is considered as a key part of this research. On the other hand, this research proposes to develop the symptom in the family and also in the individual, covering the subject from different points of view. To sum up, an analysis of the family equilibrium is carried out, taking into account concepts such as homeostasis, in which the family does not undergo any change before an event, morphogenesis, in which the system can pass from one state to another, that is, it suffers transformation. Finally, an analysis of chaotic families is carried out taking into account some authors who define it as lack of limits and structure.

Introducción

Es primordial abordar los sistemas familiares en el que cada individuo se desarrolla, ya que la familia es la base principal para su socialización, es por esto que nos lleva a la necesidad de considerar la importancia de la familia, tanto sus reglas, funciones, límites y etapas por las que atraviesa, a la vez este trabajo se sustenta en la organización del sistema familiar partiendo que es el primer grupo de interacción.

De esta forma, surge el interés de analizar la organización, roles y funciones de las familia caóticas ya que el desarrollo de esta se ve sumamente deteriorado, tanto la conyugalidad como la parentalidad se maneja con gran déficit por lo que carecen de equilibrio y provocan una descomposición general del núcleo familiar, el mal funcionamiento de la familia tiene como consecuencia un déficit en las tareas organizativas, los roles que cumple cada miembro de la familia se ve tergiversado, al igual que su funciones de nutrición emocional, como también un mal manejo de límites en los subsistemas. Por lado se observa como en estas familias se da una desconfirmación del otro, lo provoca un gran déficit en la nutrición relacional en este tipo de familias. De esta forma, se da un recorrido por medio de varios autores que sustentan la organización de estas familias y sus inconvenientes.

En el primer capítulo se expondrá la definición de familia entendiendo que ésta es un grupo que varía en tiempo y en espacio, de esta manera van creando pautas de interacción que constituirá la estructura familiar. Minuchin & Fishman (1974) establece que el sistema de la familia está organizado sobre la base del apoyo, regulación, alimentación y socialización de sus miembros, por lo que el papel del terapeuta es unirse a la familia para reparar o modificar su funcionamiento para que desarrolle sus tareas con eficiencia, así mismo describen a la familia como un grupo natural que elabora pautas de interacción en el tiempo y que tiende a la conservación y la evolución.

Es el grupo central de la sociedad, ha compartido siempre las mismas funciones, entre ella la crianza, la supervivencia y la común unión de los miembros de ésta. Por esta razón será esencial explicar los tipos de familias y las pautas de interacción que se han ido estableciendo. Es necesario comprender que la familia es considerada como un sistema abierto en donde cada uno es percibido como individuo que va interactuando con los otros.

Por otro lado, se hará un análisis de alianzas, roles jerarquías y límites en diferentes estructuras familiares tomando en cuenta su organización familiar, centrándonos en autores como Juan Luis Linares y Salvador Minuchin.

En el segundo capítulo se hará un desarrollo y análisis del síntoma desde varios enfoques, concluyendo que el síntoma en la terapia familiar se entiende como un provea relacional entre los miembros de la familia, se puede comprender que el síntoma tiene una función de brindar equilibrio, considerando que cada etapa y crisis en las familias es con el fin de reestructurarse posicionando a un miembro de la familia como el portador de este síntoma.

En el tercer capítulo se ampliará el término de equilibrio familiar, estableciendo conceptos como homeostasis, donde se da una retroalimentación negativa, morfogénesis, que se plantea como retroalimentación positiva. Por último, se realizará un análisis de las familias de estructura caótica abarcando diferentes conceptos de diferentes autores.

Metodología

Para realizar este trabajo se hará una revisión bibliográfica y se brindará un análisis con el fin de ofrecer una investigación completa. Por lo tanto, es importante comprender e indagar la definición de familia desde varias perspectivas, de esta forma se toman en cuenta textos como, la terapia familiar de Minuchin, familias y terapia familiar.

De igual forma el texto de Dorys Ortiz denominado terapia familiar sistémica fue de gran sustento para poder comprender el concepto de familia como también los conceptos de roles, límites, alianzas, etc que son trascendentales para comprender el funcionamiento de las familias caóticas, por consiguiente el texto terapia familiar ultramoderna es un apoyo para comprender dos puntos claves en este desarrollo como la conyugalidad y parentalidad, el cual posteriormente desemboca en 4 grandes segmentos donde se explica el déficit que se da en estas dos áreas. Por otra parte para desarrollar el tema de las familias utilizamos un texto circumplex model, quien nos detalla tipos de familias entre ellas la familia caótica. Tras este desarrollo abarcamos el tema del síntoma y su función donde se realiza un recorrido por varios autores. Por otro lado con el apoyo de los textos mencionados principalmente y otros autores que se tomaron en cuenta, se podrá ampliar el tema de los tipos de familia y como estas se desarrollan, a continuación, para profundizar este tema se hará una revisión de otros textos como introducción a la sistémica y terapia familiar, al otro lado de tu familia, la terapia familiar en la práctica clínica, etc. Dichos textos serán necesarios para obtener una investigación más detallada y así alcanzar los objetivos propuestos por cada capítulo.

CAPÍTULO I. LA FAMILIA

El criterio para la vida familiar sigue siendo el legendario “entonces vivieron felices por siempre jamás”. (Minuchin)

1.1 Qué es la familia

La familia se denomina a un conjunto de individuos unidos por parentesco, ya sea de sangre, un matrimonio, o también adopción, que permanezcan y vivan juntos durante un tiempo indeterminado, a esto se le puede denominar familia, la misma que se considera la unidad básica de la sociedad; en este núcleo se complacen las necesidades elementales, como, por ejemplo, salud, vestimenta, educación, además de protección hacia la familia. De esta forma se les prepara para la adultez, favoreciendo con su unificación a la sociedad.

Es importante entender que la familia ha atravesado por diferentes cambios que se ha dado en los últimos tiempos, de esta manera la familia es un organismo que estabiliza, que tiene poder e influencia y también atribuye una denominación social y cultural en cada una de las vidas de los seres humanos, comunicando y compartiendo un determinado propósito de vida, creando efectos de dependencia, responsabilidad, en donde a la vez también se instauran sentimientos de reciprocidad.

De esta forma no solo se toma en cuenta una teoría en la terapia familiar estructural, sino también métodos que analizan al individuo en un aspecto social, de esta forma la terapia con esta base pretende transformar la organización de la familia

“Cuando se transforma la estructura del grupo familiar, se modifican consecuentemente las posiciones de los miembros en ese grupo. Como resultado de ello, se modifican las experiencias de cada individuo” (Minuchin S. , 2009, pág. 20)

Por otro lado, la familia es un organismo que está en constante transformación y se define por ser un grupo de individuos que se interrelacionan entre sí con el fin de resguardar su supervivencia, de esta manera si la familia es un elemento activo, será un agente de cambio en otras estructuras sociales, pero, si la familia es un elemento pasivo podría ser una fuente de incidencia en otros organismos.

Viendo a la familia desde el punto de vista cultural, se puede entender que está constituida por virtudes sociales, religiosos y costumbres que marcan la forma de relacionarse y comunicarse en la sociedad, al mismo tiempo esta transfiere tradiciones a sus hijos y familia como maneras de comunicarse, rituales y formas de pensar.

La familia cumple un papel muy importante partiendo que es un sistema multigeneracional, donde intervienen varios subsistemas internos influenciados por varios sistemas externos. Desde este punto de vista la teoría general de sistemas plantea que un sistema viviente está sometido a un permanente establecimiento de reglas. Para ello, es importante entender que un sistema es un conjunto de principios y reglas que interactúan entre sí (Morán, 1995).

De esta manera la Teoría General de Sistemas de Bertalanffy, es un aporte muy importante ya que sus conceptos y leyes favorecieron el alcanzar una visión más completa de los fenómenos que se daban en las familias. Por esta razón, este nuevo marco se aplica a varias ciencias, ya que muchas acostumbraban a dividir el fenómeno para así analizarlo y poder entenderlo, pero esta nueva revolución plantea verlo desde una manera general o integral.

La Teoría General de Sistemas recoge varias aportaciones de distintos enfoques. Del contextualismo, donde aseguran que las experiencias siempre se dan dentro de un contexto. Del organicismo, que percibe a los sistemas sociales como sistemas vivos que tienden a mantener el equilibrio. De la psicología de la Gestalt que afirma que las experiencias constituyen una totalidad. Del concepto de homeostasis que demuestra que el organismo tiende a mantener la continuidad frente a los cambios del ambiente. Todas estas concepciones

conducen a la idea de integración, es decir, los elementos se influyen mutuamente, tanto que ninguno se modifica sin modificar el sistema (Morán, 1995, págs. 37-38)

Es importante entender que, en la familia, da a cada uno de los sujetos un sentimiento de identidad, misma que abarca dos aspectos importantes, un sentimiento de identidad como tal, como también un sentido de separación. El lugar propicio para que estos elementos se den y se desarrollen de manera adecuada es la familia, es decir, se denomina esta la matriz de la identidad.

De esta manera, Minuchin (2009) plantea que, la referencia que puede tener el terapeuta, se centra en la terapia estructural de familia donde se basa en un conjunto de teorías y técnicas de trabajo que estudia la persona con relación al medio que le rodea y afirma que:

La terapia basada en este marco de referencia intenta modificar la organización de la familia. Cuando se transforma la estructura del grupo familiar se modifican consecuentemente las posiciones de los miembros en ese grupo. Como resultado de ello, se modificará las experiencias de cada individuo (pág. 20)

De esta manera la terapia de familia, se considera que la experiencia de un individuo es establecida por la interrelación con el medio que le rodea, a causa de esto se establece que la teoría de la terapia familiar se centra en que el sujeto no es un organismo alejado ni separado, sino un ser activo y reactivo en los diferentes conjuntos sociales que representa.

Así, la terapia estructural de familia fue impulsada en siglo XX como consecuencia de la idea que el individuo se vuelve parte del medio que le rodea [...] De esta forma, maneras y formas de percibir los acontecimientos son asimiladas y recopiladas y se transforman en un modo de relacionarse la persona al contexto usual con el que interactúa. (Minuchin S. , 2009)

Así, la familia se convierte en un factor importante en este procedimiento, y también de esta manera las respuestas de la familia se ven limitadas tanto por factores externos como internos. Así su organización dará como resultado la experiencia de los miembros en la familia.

De esta manera la familia constituye un factor importante. Es un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior. Su organización estructural tamiza y califican la experiencia de los miembros de la familia (Minuchin S. , Familias y terapia familiar, 2009, pág. 27).

Como consecuencia se da una investigación sobre las enfermedades psicosomáticas de la infancia que demuestra el poder de la familia sobre sus miembros. Las pruebas demostraron elementos prácticos donde el niño se manifiesta ante las tensiones que perjudican a la familia.

De esta manera, la familia es el espacio propicio para progresar y recibir ayuda, y de esto dependerá el terapeuta para la elaboración de objetivos terapéuticos, así Minuchin & Fishman (1974) afirman que:

La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia (pág. 25).

De esta manera los integrantes de la familia no experimentan ser parte de esta estructura familiar, cada individuo se imagina como una unidad, es decir una totalidad aislada que se

interrelaciona con otras unidades. Por consecuencia, cada persona sabe que incide en la actitud del otro y que los individuos de la familia inciden de igual manera en la forma de ser de esta determinada persona de la familia.

Y que en ciertos territorios se lee: «Haz lo que quieras»; otros tienen las señales «Avance con cautela» o «Pare». Si atraviesa este último límite, el miembro de la familia tropezará con algún mecanismo de regulación. A veces aceptará y a veces cuestionará. Hay también sectores marcados con la señal «Prohibida la entrada». La transgresión de éstos trae consecuencias del máximo valor afectivo: culpa, angustia, etc. (Minuchin & Fishman, 1974, pág. 26).

Por lo tanto, la familia se encuentra en una continua evolución, se ve sujeta a cambios permanentes dentro y fuera del sistema, no es una entidad estática, por este motivo se impulsa a la conservación y transformación. De esta forma la familia puede variar con ciertos límites establecidos, tiene una condición increíble de modificar y habituarse, manteniendo su continuidad.

En consecuencia, la familia, es un organismo vivo que interactúa con el mundo exterior, por esta razón, Minuchin & Fishman (1974) plantean que:

Las fluctuaciones, de origen interno o externo, suelen ser seguidas por una respuesta que devuelve el sistema a su estado de constancia. Pero si la fluctuación se hace más amplia, la familia puede entrar en una crisis en que la transformación tenga por resultado un nivel diferente de funcionamiento capaz de superar las alteraciones (págs. 26,27).

Concluyendo de esta forma, la estructura familiar brinda a los miembros de la familia, un equilibrio emocional, económico y social. Es en la familia donde asimila y se comprende la definición de diálogo, donde se puede aprender a escuchar y promover sus derechos.

Por lo tanto, la familia es un sistema donde existe una interrelación entre ellos, de esta forma un cambio en uno de ellos repercute e influye en el resto. También es importante mencionar que la familia está estructurada por roles, límites y jerarquías, etc, que marcarán la estructura de la familia.

1.2 Estructura familiar

“La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales.” (Minuchin S. , 2009, pág. 86).

De esta manera las pautas transaccionales son sostenidas por dos sistemas, el primero es genérico, es decir intervienen reglas universales que representan la estructura familiar, por ejemplo, debe existir una posición de autoridad en diferentes niveles en la familia, de igual manera debe existir una complementariedad, esto quiere decir en donde la pareja como tal acepte cada uno su independencia y trabajen como un equipo.

El segundo punto es idiosincrático y representa la manera característica de pensar, sentir y actuar de la persona y también implica las expectativas que un miembro de la familia tiene sobre el otro y la raíz de estas expectativas se basa en la construcción de convenios explícitos e implícitos (Minuchin S. , 2009).

De ese modo, el sistema se sostiene. Muchas veces se opone al cambio en cierto punto y mantienen las pautas necesarias.

En el interior del sistema existen pautas alternativas. Pero toda desviación que va más allá del umbral de tolerancia del sistema excita mecanismos que restablecen el nivel habitual.

Cuando existen situaciones de desequilibrio del sistema, es habitual que los miembros de la familia consideren que los otros miembros no cumplen con sus obligaciones. Aparecen entonces requerimientos de lealtad familiar y maniobras de inducción de culpabilidad (Minuchin S. , 2009, pág. 87).

En cierto modo, cuando una eventualidad provoca cambios en la estructura familiar, esta debe tener la disposición a adaptarse. La continuidad de la familia como un sistema depende de un conjunto necesario de pautas, de esta manera, la disposición de pautas transaccionales alternativas, y la permisividad para movilizarlas cuando sea oportuno favorecen a la constancia de la familia:

La familia debe responder a cambios internos y externos y, por lo tanto, debe ser capaz de transformarse de modo tal que le permita encarar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros (Minuchin S. , 2009, pág. 87).

Por otro lado, Según (Minuchin S.) el sistema familiar opera sus funciones a través de sus subsistemas, estos son constituidos por generación, sexo, interés o función. Cada persona desempeña un papel y ocupa un cargo de poder en distintos niveles en los que aprende a desarrollarse y se añaden distintas relaciones complementarias, por ejemplo, una misma persona es hijo, esposo, hermano, etc., en un determinado proceso el hijo actúa hijo ante su padre y cede el poder cuando actúa ante un hermano menor.

De esta manera, los órdenes de los subsistemas en las familias brindan un positivo proceso de sostenimiento del diferenciado “yo soy“, ya que del mismo modo el individuo desempeña habilidad en diferentes momentos (Minuchin S. , 2009).

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros. Deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los

subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros (Minuchin S. , 2009, pág. 89).

Por lo tanto, un subsistema parental puede estar conformado por una abuela y un hijo y puede desempeñar perfectamente, implementado responsabilidades e imponiendo autoridad claramente.

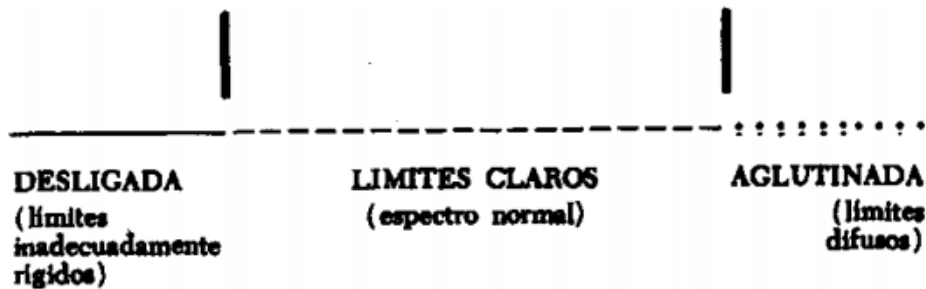
La claridad de los límites en el interior de una familia constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Algunas familias se vuelcan hacia sí mismas para desarrollar su propio microcosmos, con un incremento consecuente de comunicación y de preocupación entre los miembros de la familia. Como producto de ello, la distancia disminuye y los límites se esfuman. La diferenciación del sistema familiar se hace difusa (Minuchin S. , 2009, pág. 90).

Un sistema que se maneje de esta manera puede saturarse y puede privarse de recursos para habituarse bajo acontecimientos de stress.

Otras familias se desarrollan con límites muy rígidos. La comunicación entre los subsistemas es difícil, y las funciones protectoras de la familia se ven así perjudicadas. Estos dos extremos del funcionamiento de los límites son designados como aglutinamiento y desligamiento (Minuchin S. , 2009, pág. 90).

De esta forma Minuchin explica los límites rígidos y los límites difusos mediante un gráfico, describiendo el aglutinamiento y el desligamiento como una manera de interrelación. A continuación, este gráfico nos permitirá comprender y situar el manejo de límites y los tipos de familias que se dan.

Título: Tipos de límites



Por lo tanto. Minuchin (2009) plantea que:

Es posible que el subsistema madre-hijo tienda hacia el aglutinamiento frente a los niños. La madre y los niños más pequeños pueden aglutinarse hasta un punto tal como para determinar que el padre sea periférico, mientras el padre asume una posición más comprometida con los hijos mayores. Un subsistema padre-hijo puede tender hacia el desligamiento a medida que los niños crecen y, finalmente, comienzan a separarse de la familia (pág. 91).

El tipo de relaciones que se manejan en los extremos señalan una probable patología, por ejemplo, un subsistema aglutinado entre madre-hijo, puede quitar o negar el padre y éste puede volverse completamente desligado. Es decir, las normas o patrones de funcionamiento que se manejan en este caso en relación al padre e hijo, son estáticas, por esta razón el fallecimiento de la independencia de los hijos puede marcar la existencia de síntomas.

Es así que los integrantes de familias aglutinados pueden confundir roles, no hay discriminación de identidad, las diferencias no existen, ni hay la distancia adecuada. De esta forma, su excesivo sentido de pertenecía se ve afectado y su autonomía no se desarrolla, de esta forma la comunicación y las interacciones invaden el mundo del otro. No hay diferenciaciones generacionales ni dominio y control de sus problemas. En el caso de los

niños sus emociones se ven afectadas ya que no pueden comprender ni tolerar ya que la confusión predomina.

En el caso de las familias desligadas, menciona Minuchin (2009) que el individuo puede desarrollarse de una manera autónoma, sin embargo, se caracteriza por un excesivo sentido de independencia, sus normas y patrones de funcionamiento son estáticos y rígidos, no hay sentido de fidelidad ya que en consecuencia se evidencian muy dogmáticos y autoritarios. La comunicación no es posible ya que no fluye y su capacidad de solicitar ayuda es nula.

Dicho de otro modo, el sistema desligado puede soportar un conjunto de cambios individuales en medio de los miembros, aun así, las situaciones de complejidad y de tensión de uno de los miembros de la familia no rebasan los límites rígidos y estáticos que mantienen. A pesar de esto, una situación que revele gran grado de estrés puede influir con mucha fuerza que el sistema reaccione y el sistema de soporte familiar accione.

Por otra parte, en el sistema aglutinado, es totalmente diferente, el comportamiento de uno de los miembros de la familia impacta a los otros, y la tensión de uno de los integrantes de la familia afecta por medio de los límites y da como resultado una rápida repercusión en los otros subsistemas.

Ambos tipos de relación provocan problemas familiares cuando se ponen en marcha mecanismos adaptativos. La familia aglutinada responde a toda variación en relación con lo habitual con una excesiva rapidez e intensidad. La familia desligada tiende a no responder cuando es necesario hacerlo. En una familia aglutinada los padres pueden verse sumamente

afectados porque un hijo no come el postre. Los padres de una familia desligada, por su parte, pueden permanecer inmutables ante los problemas escolares de un hijo (Minuchin S. , 2009, pág. 92).

Frecuentemente, un terapeuta en esos momentos trabaja imponiendo los límites: da paso para que se esclarezcan los límites difusos y da lugar también a que los límites extremadamente rígidos puedan volverse un poco más flexibles en determinadas ocasiones. El terapeuta evalúa los subsistemas familiares y el manejo de los límites y eso brinda una breve valoración de la familia en motivo de la cual dirige sus intervenciones.

De esta manera finalizando estas formas de relacionamiento de las familias y el manejo de límites, se expondrá a la familia desde el modelo sistémico estructural fundamentando los subsistemas, de esta forma se plantea el subsistema conyugal que se forma con la unión de dos personas, es decir la pareja, el parental, que se da con la llegada de los hijos, el fraternal que se forma por los hermanos; por consecuencia estos subsistemas abarcan los diferentes tipos de familia, las mismas que se expondrán con sus características .

De esta manera, el subsistema conyugal contiene labores y ocupaciones específicas, necesaria para la formación de la familia, como consecuencia, este subsistema se da por la unión de dos adultos de sexo opuesto con el fin de formar una familia. Las principales características para poner en acción sus objetivos con la complementariedad y la acomodación mutua.

Es decir que la pareja debe desarrollar pautas en las que cada esposo apunte la acción del otro en muchas áreas. Deben desarrollar pautas de complementariedad que permitan a cada esposo ceder sin sentir que se ha dado por vencido (Minuchin S. , 2009, pág. 98).

De esta manera, para lograr un sentido de pertenencia, cada cónyuge debe aprender a dar paso a una parte de su individualidad, ya que la aprobación y aceptación de la independencia tanto de la esposa como del esposo basada en una relación simétrica puede hallar ciertos obstáculos y dificultades creados por la persistencia de los cónyuges por reclamar sus derechos a la independencia (Minuchin S. , 2009).

Por esta razón, el subsistema conyugal puede transformarse en lugar de acogida frente al estrés externo y en el centro para la interacción con otros sistemas sociales. De esta manera puede desarrollar el aprendizaje, la imaginación y el desarrollo.

En el proceso de acomodación mutua, los cónyuges pueden actualizar aspectos creativos de sus pautas que permanecían latentes y apuntalar los mejores rasgos de cada uno. Pero las parejas también pueden estimularse mutuamente los rasgos negativos. Los cónyuges pueden insistir en mejorar o preservar a su pareja y, a través de ese proceso, descalificarla (Minuchin S. , 2009, pág. 93).

Por lo tanto, en vez de reconocer tal como es esa determinada persona, plantean y exigen un nuevo modelo y esquemas que se deben alcanzar, a la vez pueden crear pautas transaccionales como ser protectores, pero imponiendo una dependencia, en donde cuya base del sujeto dependiente se establece como tal, intentando aparentar como protector.

De esta forma las pautas negativas pueden existir en parejas cotidianas, y esto no quiere decir que tengan una patología o incentivos maliciosos. Si el terapeuta tiene que afrontar una pauta negativa que la pareja trabaja, debe pensar en confrontar sin agredir las motivaciones de cada uno de los cónyuges.

Se plantea entonces que, el terapeuta debe realizar interpretaciones que subrayen la reciprocidad, tales como: "usted protege a su mujer de un modo que la inhibe, y usted suscita

una protección innecesaria de su esposo con gran habilidad". Una interpretación consecutiva de este tipo subraya la complementariedad de los sistemas, los aspectos positivos y negativos de cada cónyuge, y elimina implicancias valorativas de motivación (Minuchin S. , 2009, pág. 93).

Así, el subsistema conyugal debe poder llegar a un punto donde se pueda proteger de la inferencia de las demandas de otros sistemas; específicamente, cuando hay hijos de por medio, ya que los adultos tienen que tener un lugar psicosocial propio donde puedan brindarse mutuamente un soporte emocional

Por esta razón, si el límite alrededor de los esposos es excesivamente rígido, el sistema puede verse estresado por su aislamiento. Pero, si los esposos mantienen límites flexibles, otros subgrupos, incluyendo a los hijos y a los parientes políticos, pueden interferir en el funcionamiento de su subsistema (Minuchin S. , 2009, pág. 93).

De esta manera, tanto el esposo como la esposa se necesitan como protección ante las varias dificultades que se les presente. En el trabajo terapéutico esta necesidad justamente impone a que el terapeuta cuide estos límites que envuelven al subsistema conyugal. Es así que, si en una intervención familiar los hijos intervienen en el subsistema conyugal, se debe negar que ellos lo hagan. Por lo tanto, se puede realizar intervenciones de pareja excluyendo a otros miembros.

Sin embargo, si en esas intervenciones entre esposo y esposa se continúa retomando el tema sobre las dificultades de los hijos, en vez de dar lugar a la relación netamente de pareja, es importante que el terapeuta indique que se está rebasando un límite.

De esta manera en el subsistema parental según Minuchin (2009) afirma:

Cuándo nace el primer hijo se alcanza un nuevo nivel de formación familiar. En una familia intacta el subsistema conyugal debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracterizará al subsistema conyugal. Se debe trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo, que lo excluya de las relaciones conyugales. Algunas parejas que se manejan correctamente como grupo de dos, nunca logran realizar una transición satisfactoria a las interacciones de un grupo de tres. En algunas familias es posible que se incorpore al niño al marco de los problemas del subsistema conyugal (pág. 94).

De esta forma en el desarrollo del niño, sus demandas tanto para la independencia como para la orientación, exigen nuevos requerimientos y demandas al subsistema parental que deben transformarse y cambiar para complacerlas.

El subsistema parental debe adaptarse a nuevos factores que actúan en el marco de la socialización. Si el niño es severamente afectado por su medio extrafamiliar, ello puede afectar no sólo su relación con sus padres sino, incluso, las transacciones internas del subsistema conyugal (Minuchin S. , 2009, pág. 95).

Por este motivo el mando y la autoridad que se identificó en un determinado momento nunca se contradijo ni se discutió ese modelo patriarcal del subsistema parental se ha perdido y fue sustituida por una noción de autoridad mucho más dócil, manejable y lógica. Se pretende que los padres entiendan los requerimientos del desarrollo de los hijos y aclarar las reglas impuestas.

Por lo tanto, el convertirse en padre es un transcurso considerablemente complicado, absolutamente nadie lo cumple y lo representa con absoluto agrado y nadie cruza este

proceso intacto y sin tropiezos. Es posible que esto haya resultado imposible en todas aquellas épocas, en alto o bajo grado.

“En la sociedad actual, compleja, de rápido desarrollo, en la que las brechas generacionales corresponden a intervalos cada vez más pequeños, las dificultades de ser padre se han incrementado.” (Minuchin S. , 2009, pág. 95).

Todos estos procesos se dan según la edad de los niños, cuando son pequeños, prevalece las funciones de nutrición y sustento. El dominio y sentido de orientación toman valor después.

A medida que el niño madura, especialmente en el transcurso de la adolescencia, los requerimientos planteados por los padres comienzan a entrar en conflicto con los requerimientos de los hijos para lograr una autonomía adecuada a su edad. La relación, de paternidad se convierte en un proceso difícil de acomodación mutua. Los padres imponen reglas que no pueden explicar en el momento o que explican en forma incorrecta, o consideran que los fundamentos de las reglas son evidentes, mientras que para los niños no es así (Minuchin S. , 2009, pág. 95).

Así, mientras el niño madura y se desarrolla, es probable que vaya rechazando las reglas impuestas por los padres, de esta manera los niños transmiten sus necesidades y requerimientos con diferentes niveles de claridad y realizan nuevas peticiones a los padres, por ejemplo, como solicitar más atención o un mayor nivel de responsabilidad emocional.

Para juzgar en forma adecuada a sus participantes, es esencial comprender la complejidad del proceso de educación del niño. Es imposible que los padres protejan y guíen sin, al mismo tiempo, controlar y restringir. Los niños no pueden crecer e individualizarse sin rechazar y atacar. El proceso de socialización es inevitablemente conflictivo. Toda intervención del terapeuta que enfrenta un proceso disfuncional entre los padres y los hijos debe, al mismo tiempo, apoyar a sus participantes (Minuchin S. , 2009, págs. 95-96).

Es importante entender que los padres deben ejercer sus funciones basando sus relaciones en autoridad. Generalmente, el terapeuta y tanto hijos como padres plantean al modelo de familia como una democracia, sin embargo, muchos relacionan y plantean de forma equivocada que una sociedad con democracia se maneja sin liderazgos y que una familia es un grupo de semejantes, cuando en verdad una familia está basada por leyes y funciones, y a la vez manejada por miembros de autoridad.

De esta manera se puede considerar que es importante tener en cuenta según Minuchin (2009) que:

El funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad constituye un ingrediente necesario del subsistema parental. Ello se convierte en un laboratorio de formación social para los niños, que necesitan saber cómo negociar en situaciones de poder desigual. El apoyo del terapeuta al subsistema parental puede entrar en conflicto con el objetivo terapéutico de apoyar la autonomía de los hijos. En esas situaciones el terapeuta debe recordar que sólo un subsistema parental débil instaura un control restrictivo, y que ese control excesivo se presenta por lo general cuando el control es ineficaz (pág. 96).

Es importante el apoyo al compromiso y al deber de los padres para establecer las normas y leyes para la familia, ya que esto es una base fundamental para impulsar el derecho y la responsabilidad del niño a progresar y crecer de una manera autónoma. De esta manera el trabajo del terapeuta se centra en intervenir en los subsistemas para que puedan dialogar y convenir y así se adapten mutuamente.

También encontramos el subsistema fraterno en donde es el campo social en el cual los niños tienen sus experiencias con sus semejantes o iguales. De esta forma en esta situación, los niños se sostienen, apartan, manifiestan sus fallas y culpas y aprenden en uno del otro.

En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir. Aprenden a lograr amigos y aliados, a salvar la apariencia cuando ceden, y a lograr reconocimiento por sus habilidades. Pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas, y estas posiciones, asumidas tempranamente en el subgrupo fraterno, pueden ser significativas en el desarrollo posterior de sus vidas (Minuchin S. , 2009, pág. 97).

De esta forma en las familias extensas, el subsistema fraterno abarca otras clasificaciones, ya que resulta que los niños pequeños, que se manejan más en relación a los ámbitos de seguridad, sostén y orientación, se diferencian de los hijos mayores que tienen contacto y convenios con el área extrafamiliar. “De esta manera cuando los niños se relacionan con el ambiente de sus iguales extrafamiliares, pretenden actuar de la manera en la cual han actuado en el mundo fraterno.” (Minuchin S. , 2009).

Por lo tanto, cuando los niños aprenden otras formas y posibilidades de relación, agregan estas nuevas maneras al mundo fraterno. En consecuencia, si la familia conserva maneras y formas muy singulares, los límites en medio de la familia y el ambiente extrafamiliar pueden transformarse en inmensamente rígidos. De esta manera es que el niño pueda afrontar problemas para incluirse en otros sistemas sociales.

La significación del subsistema fraterno se observa con mayor claridad en caso de su ausencia. Los niños sin hermanos desarrollan pautas precoces de acomodación al mundo adulto, que pueden manifestarse en un desarrollo precoz. Al mismo tiempo, pueden mostrar dificultades para el desarrollo de la autonomía y la capacidad de compartir, cooperar y competir con otros (Minuchin S. , 2009, pág. 97).

Por esta razón el terapeuta está obligado a saber sobre las necesidades del crecimiento de los niños y tener la capacidad de brindar ayuda y protección a los derechos a la independencia sin hacer de menos los derechos de los padres.

“Los límites del subsistema fraterno deben proteger a los niños de la interferencia adulta, para que puedan ejercer su derecho a la privacidad, tener sus propias áreas de interés y disponer de la libertad de cometer errores en su exploración.” (Minuchin S. , 2009, pág. 98).

Los niños adquieren diversas necesidades y habilidades cognitivas, como también un modelo de valores particular según las distintas etapas del desarrollo. De esta manera en determinados casos, el terapeuta debe manejarse como intérprete, comprendiendo y descifrando el universo de los niños para los padres, y en sentido contrario.

También es posible que deba ayudar al subsistema a negociar límites claros, aunque no rígidos con el mundo extrafamiliar. Si el niño se ve atrapado en una red de excesiva lealtad familiar, por ejemplo, el terapeuta debe actuar como puente entre el niño y el mundo extrafamiliar (Minuchin S. , 2009, pág. 98).

Concluyendo, por medio de los subsistemas la familia puede distinguirse y de esta forma cumplir determinadas funciones. Es importante entender que cada individuo representa un subsistema dentro de una familia. También, comprender que los subsistemas pueden establecerse por sexo, generaciones, consanguineidad etc., donde cada uno asimila habilidades, tomando en cuenta el poder que maneja cada uno dentro del sistema familiar.

De esta forma podemos decir que la familia se establece por medio de pautas transaccionales, en el cual la estructura familiar está basado por demandas funcionales donde establece como deben funcionar los miembros de la familia, por lo tanto estas pautas establecen la conducta

de los miembros del sistema familia; como consecuencia es importante que la familia adopte reglas en la organización de la familia que creen cambios dentro de la estructura, eso se da a través de la negociación de pautas.

1.3 Definición de alianzas, roles, jerarquía y límites

Alianza

De esta manera se comprende por alianzas al lazo y conexión entre dos personas, también se puede entender como un soporte recíproco, por lo tanto, la alianza se entiende como el tener en común determinados intereses sin atentar contra nadie, esto hace referencia a uniones en relaciones positivas que pueden darse en ciertos miembros de la familia

Como consecuencia, cuando una familia asiste a la primera sesión, la manera en la que los miembros de la familia se posicionan en el lugar puede brindar señales sobre alianzas y coaliciones (Minuchin S. , 2009).

Roles

Los roles en la familia son obligaciones fundamentales que cada individuo debe realizar, de igual forma se instauran nuevos convenios y formas de acoplarse en las relaciones familiares. Por lo tanto, estas funciones deben ser flexibles, ya que esto influye en el sentido de que cada individuo se va habituando y desarrollando según la evolución de cada miembro en la familia.

De esta manera el terapeuta tiene la libertad de establecer preguntas acerca de los roles que cumple cada individuo en la familia, sus interrelaciones, miedos, intereses, y aspectos importantes que podrían esconder el conflicto.

Según Simon (1993), menciona que los roles: Se refieren a la totalidad de expectativas y normas que un grupo... tiene con respecto a la posición y conducta de un individuo en el grupo.

Por lo tanto, cuando las personas se encuentran en una situación específica, suelen tomar ciertos roles, según Parsons (1955) se dan con 2 aspectos: el instrumental y afectivo, por ejemplo en el caso de los hombres se les denomina roles en donde deben encargarse del sustento alimenticio y protección de la familia, etc. Por otro lado tenemos a la mujer en el cual se la ubica el rol afectivo, ya que se ocupa de la manera de relación con los miembros de familia y el cuidado de todos (Ortiz, 2008).

La inestabilidad de un sistema, genera transformaciones importantes, cuando uno de los integrantes de la familia experimenta con roles y obligaciones extendidas en situaciones interpersonales, es decir el padre, como rol de proveedor tiene que salir fuera de su contexto habitual para cumplir con este rol, este acontecimiento afectara a la familia provocando un desequilibrio con el fin de que la familia pueda reestructurarse.

Estas modificaciones pueden generar nuevos contextos y entornos para las personas de la familia, ya que este nuevo panorama es ahora un modo de vista específica y al igual una cuestión de puntuación, cualquier variación jerarca en el sistema familiar provoca un cambio en la manera de percibir de sus miembros en el sentido de lo que es autorizado y consentido en las relaciones entre los miembros de la familia. Esto da paso a que se encuentren y se faciliten nuevas opciones en los subsistemas.

Sin embargo, es pertinente entender que el orden siga igual, entendiendo que los roles básicos siguen funcionando con las mismas personas, con ciertos detalles permanentes, por ejemplo, un papá es la mayoría de veces gritón pero muy amable, y mamá es tierna y compasiva, aunque no tan cariñosa.

Jerarquías

De esta forma la jerarquía sea puede dar por la edad, los adultos por ejemplo muestran o representan el poder, por otro lado, por ejemplo, los hijos muestran respeto ya que se encuentran en un lugar menor, son subalternos en relación a los padres, por lo tanto, se puede entender una jerarquía basada en 2 aspectos, en la edad y la diferencia sexual. (Ortiz, 2008)

Por otro lado, las familias donde enfrentan problemas de pobreza, y están acostumbradas a desafiar varios problemas de emergencias en el sistema familiar que no hay jerarquía alguna de asumir las dificultades, por lo tanto, cuando se viene una eventualidad fuerte, la impresión de la familia es disminuido en el cual” en esta ocasión también nos compondremos”

Según Simon (1993) El concepto de jerarquía tiene tres significados en la terapia familiar. En primer lugar, define la función del poder y sus estructuras en las familias... En segundo lugar, se refiere a la organización de los tipos lógicos o jerarquías lógicas... Por último, hay una jerarquía de niveles de sistemas cada vez más incluyentes. Indudablemente, estos niveles están íntimamente relacionados unos con otros. La jerarquía define o determina la distribución del poder, lo que ayuda al mantenimiento de la estructura del sistema. La jerarquía también tiene que ver con la organización en diferentes tipos lógicos, a través de los cuales se logra organizar la percepción del mundo y estructurarlo de una manera coherente y llena de sentido (Ortiz, 2008, págs. 196-197).

Por último, es importante considerar que todos los sistemas van a integrar otros sistemas más extensos, de esta forma la jerarquía también se marca de esta manera.

Por otro lado, la diferencia elemental entre niños y adultos permite una jerarquía en el núcleo del sistema familiar, esto significa que la persona mayor obtiene la potestad y el poder dentro del sistema familiar, de igual forma los niños asumen y aceptan este papel y están bajo la ordenes de los padres, es importante tener en cuenta que el sistema familiar siempre está en un constante desarrollo.

“Al inicio totalmente complementaria, se vuelve paulatinamente simétrica, para finalmente volverse complementaria inversa, en donde los padres dependen de los hijos.” (Ortiz, 2008, pág. 197).

Esta conceptualización de jerarquía tiene una correlación con los límites que se instituyen en el sistema familiar, de acuerdo a como los padres puedan direccionar esta autoridad. Por ejemplo, un modo totalitario donde la persona mayor siempre la razón y la última decisión y escoge lo que se realiza o no, las reglas establecidas no se adecuan al ciclo vital, los inconvenientes de la familia son evitados y no tienen una solución y tiene correlación con reglas estrictas.

Un modo flexible tiene que ver con una manera de manejar la comunicación de una manera positiva, con reglas que van de la mano del ciclo vital, con una dirección de solución de problemas, prevalece el hablar y comunicarse, por otro lado el permitir y dejar que todo vaya sucediendo se puede entender como límites difusos, en el cual cada persona hace lo que quiere, no hay un manejo de reglas adecuado o también estas reglas están en constante cambio, el dialogo es difuso y los problemas son evadidos.

En cuanto a la jerarquía, se podría discutir sobre su definición. Recordemos que Bateson consideraba al poder un concepto dormitivo y proponía como alternativa «la capacidad de definir la naturaleza de la relación», mientras que Haley reconocía plenamente su realidad relacional (Linares, 2012, pág. 104).

De esta forma se entiende como jerarquía como el lugar relacional que resiste la toma de elecciones dentro del sistema familiar, y es una función que se modifica y que se va habituando de acuerdo al ciclo vital y algunas ocasiones de manera no adaptativa en algunas ocasiones, por ejemplo, cuando un hijo ocupa una posición de poder y autoridad porque algunos de los padres por determinadas circunstancias le posicionaron ahí.

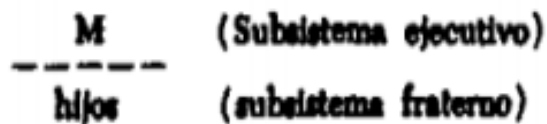
Limites

La finalidad de los límites es cuidar diferencia y particularidad de los límites, de esta manera cada subsistema se caracteriza por tener tareas concretas y determinan peticiones determinadas a cada uno de los individuos del sistema familiar, y el desenvolvimiento de destrezas personales que se dan por medio de ese subsistema específico

Los límites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quiénes participan, y de qué manera. Por ejemplo, el límite de un subsistema parental se encuentra definido cuando una madre (M) le dice a su hijo mayor: "No eres el padre de tu hermano. Si anda en bicicleta por la calle, dímelo y lo haré volver" (Minuchin S. , 2009, pág. 88).

De esta manera en el siguiente gráfico, podemos comprender como se establecen los límites y como esta delimitación del subsistema ejecutivo y fraterno está determinado por reglas que instauran el sistema parental.

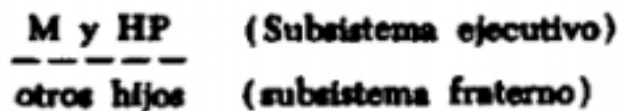
Figura 2: Limites en los subsistemas



“Si el subsistema parental incluye un hijo parental (HP) el límite es definido por la madre que le dice al niño: "Hasta que vuelva del almacén, Annie se ocupa de todo" (Minuchin S. , 2009, pág. 88).

A continuación, en el siguiente gráfico se puede observar y comprender como el hijo se vuelve parte del subsistema parental, siempre y cuando el límite sea establecido por la madre, en este caso.

Figura 3: Límites en los subsistemas



De esta manera para que funcione adecuadamente el sistema familiar, deben ser comprensibles y precisos los límites de los subsistemas para que pueda conceder a los individuos de los subsistemas el progreso de sus roles sin ninguna interrupción, a la vez debe concederse el acercamiento entre los individuos del subsistema como los otros.

La constitución de los subsistemas que se encuentran establecidos en torno a las tareas y obligaciones familiares no es tan relevante como la claridad de los límites de cada estructura

“Un subsistema parental que incluye a una abuela o a un hijo parental puede funcionar perfectamente bien, siempre que las líneas de responsabilidad y de autoridad se encuentren definidas con nitidez.” (Minuchin S. , 2009, págs. 89-90).

Es importante recalcar que la especificidad y la claridad de los límites en una familia, establece un punto importante para la valoración de su funcionamiento. Determinadas familias se inclinan completamente hacia sí para crear su propio mundo, con un exceso de inquietud e intranquilidad como también de un exceso de diálogo en la familia, a consecuencia de ello la diferenciación de los miembros disminuye y los límites desaparecen.

Por otro lado, hay familias que se manejan con límites muy rígidos, en estas el diálogo se hace muy complicado y la protección de los miembros se ve afectada. Es importante que los límites en el subsistema fraternal deben resguardar a los niños de la interrupción de los adultos, para que así estos ejecuten el derecho a la intimidad, que posean sus propios espacios de interés y tener la capacidad de poder equivocarse.

Por lo tanto, en los subsistemas los límites deben ser estables, pero también en algunas ocasiones deben ser negociables para que se logre dar una transformación cuando determinadas situaciones y contextos cambien.

1.4 Organización Familiar

Es importante enfocar el ambiente relacional de la familia basándonos en dos percepciones esenciales: la Conyugalidad y la Parentalidad que son específicamente conceptos separados entre sí y que actúan de manera independiente, sin embargo, pueden incidir mutuamente (Linares, 2012).

La conyugalidad es una ecuación que refleja la manera en que los miembros de la pareja parental, o las figuras en que se delega parcial o totalmente el ejercicio de las funciones

parentales, se relacionan entre sí. Puesto que los conflictos son inevitables, la conyugalidad puede ser definida a efectos prácticos como la manera en que se afrontan los conflictos inherentes al ejercicio compartido de la gestión de los hijos, pudiendo representarse como un continuum inscrito entre dos polos ideales de armonía y desarmonía (Linares, 2012, pág. 69).

De esta forma, se trata de un aspecto en donde el estado civil de la pareja no interviene, puesto que, aunque se encuentren separados, la pareja como tal debe seguir responsabilizándose teniendo una relación satisfactoria con sus hijos. Por lo tanto la conyugalidad se extiende convirtiéndose en una continuidad y transformándose en post-conyugalidad (Linares, Terapia Familiar Ultramoderna, 2012).

La parentalidad es, a su vez, una ecuación que recoge el ejercicio de las funciones parentales (amor complejo, nutrición relacional) por parte de los padres o de las figuras delegadas responsables de ellas. Se inscribe en un continuum entre dos polos ideales de conservación primaria y de deterioro primario, en que la condición primaria refleja su independencia de un hipotético impacto de la conyugalidad. Es decir que la parentalidad puede estar primariamente conservada o deteriorada, sin que en ello intervenga de forma relevante el estado de la conyugalidad, pero también puede verse secundariamente afectada por influencia de esta (Linares, 2012, pág. 69).

Como consecuencia, en la siguiente figura se puede dar una básica explicación en el cual la mezcla de estas dos categorías, es decir, la parentalidad y la conyugalidad, origina 4 partes o secciones, atribuido por otros ambientes relacionales especificadas por estas y que a continuación se analizaran profundamente. La tercera dimensión (T) se relaciona con el tiempo, y se la especifica de esta manera para entender que está lejos de ser algo fijo y que puede desarrollarse en el transcurso de las diferentes etapas del ciclo vital, de esta forma la conyugalidad y la parentalidad al modificarse en el tiempo pueden originar ambientes

relacionales que se superponen y que pueden variar y hacer más difícil la situación. De esta forma en el gráfico se detalla de esta manera.

Figura 4:

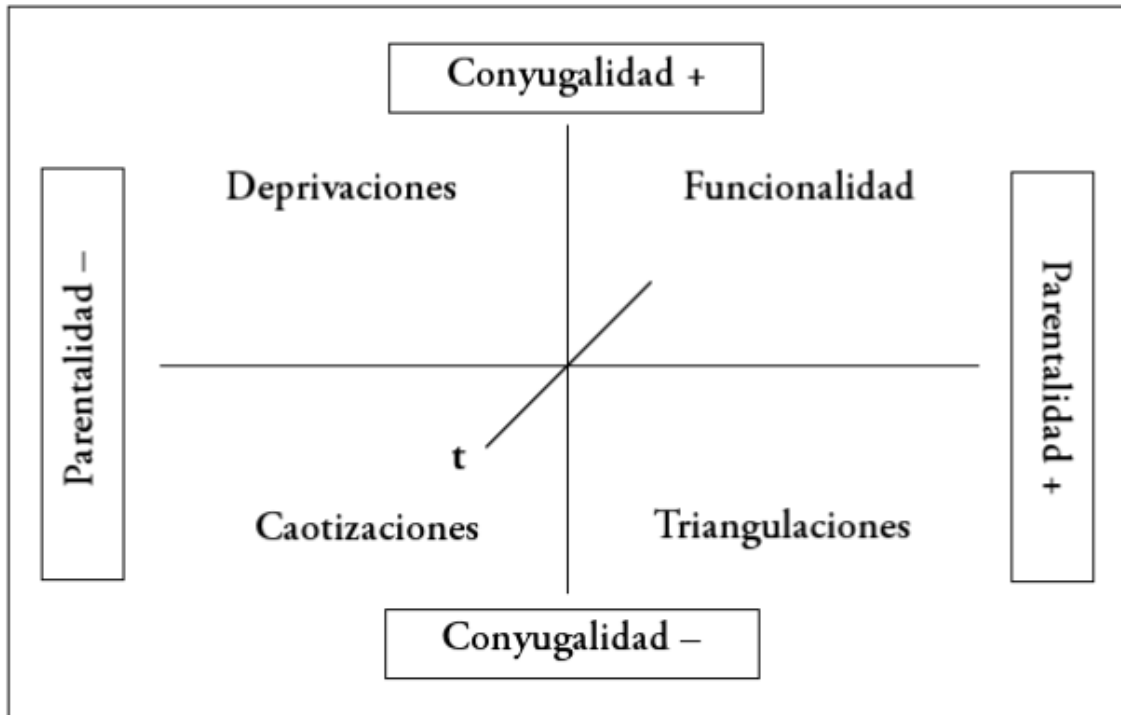


Figura 1

De esta manera, en **cuadrante superior derecho** corresponde a la funcionalidad, lo cual indica que, bajo las circunstancias relacionales favorables que son la conyugalidad (o post-conyugalidad) armoniosa y la parentalidad primariamente preservada, los niños tienen las mejores opciones para construir una personalidad madura y equilibrada. Los hijos se sienten queridos y bien tratados por los padres, y perciben que estos resuelven bien sus diferencias, principalmente las que les atañen a ellos. (Linares, Terapia Familiar Ultramoderna, 2012, pág. 70)

Por consecuencia, la nutrición amorosa abraza las capacidades y condiciones necesarias y fundamentales positivas, sin embargo, esto no significa que otros elementos en el inevitable ámbito de la complicación no pueda obstaculizar de diferentes maneras.

Por lo tanto, los eventos postraumáticos son unos de los elementos posibles de intervenir e incidir de una manera desfavorable en la nutrición emocional, no obstante, la generosidad fundamental de la nutrición amorosa será un factor importante que jugará a favor de un desarrollo favorable.

El **cuadrante inferior derecho**, definido por una conyugalidad disarmónica y una parentalidad primariamente preservada, aloja a las triangulaciones. Es previsible que, ante una dificultad considerable para resolver sus conflictos, la pareja parental tienda a buscar aliados que, de una u otra forma, inclinen la balanza de un lado. Se puede recurrir a familiares, amigos o incluso terapeutas [...] y no es de extrañar que también se involucre a los hijos (Linares, Terapia Familiar Ultramoderna, 2012).

Por consecuencia, es posible que la disfuncionalidad se logre evadir, si los padres pueden permanecer sus problemas separados de los niños, y si estos logran perseverar estar lejos de los inconvenientes de la pareja.

Tal efecto, será de gran utilidad la existencia de una red social amplia, con presencia de otras figuras que ejerzan funciones parentales en la familia extensa. Unos abuelos bien ubicados pueden, por ejemplo, constituir una buena defensa contra la triangulación (Linares, Terapia Familiar Ultramoderna, 2012, pág. 71).

No obstante, usualmente esto se hace imposible la mayoría de veces, ya que son escenarios en que los padres se evidencien desde el principio muy sensatos y comprometidos en la tranquilidad, cuidado y salud de los hijos, pero, por otra parte, son incompetentes al tomar un control en el golpe nocivo de la desarmonía conyugal.

Por esta razón en la particularidad más habitual Linares (2012) afirma que:

Los padres trianguladores bombardean a los hijos con mensajes del tipo «vente de mi lado, yo te ofrezco más», o bien «si no te vienes de mi parte, atente a las consecuencias». En definitiva, propuestas de alianza basadas indistintamente en estímulos positivos o negativos, combinados de forma compleja, con formulaciones a veces burdas y otras sutiles, pero siempre con notable eficacia. Un suspiro o una subida de cejas pueden constituir mensajes poderosísimos (pág. 71).

En este caso encontramos las deprivaciones, en donde las necesidades nutricias de la pareja priman sobre las de los hijos.

En el **cuadrante superior izquierdo**, definido por una conyugalidad armoniosa y una parentalidad primariamente deteriorada, se ubican las deprivaciones. Se trata de una combinación menos popular que las triangulaciones, que suele pasar desapercibida a los profesionales ingenuos, quienes parecen buscar siempre alta conflictividad conyugal tras los problemas de los hijos. Y no necesariamente es así, porque los hijos pueden ser privados de nutrición relacional por unos padres razonablemente bien avenidos, que, en cambio, fracasan en el ejercicio de las funciones parentales (Linares, Terapia Familiar Ultramoderna, 2012, pág. 73).

En este caso, tampoco nos debemos poner a pensar en padres inhumanos, que de manera intencional planean la desdicha de los hijos. Por consecuencia, se trata entonces de personas que se quedan atrapados en las transformaciones del ciclo vital por inconvenientes que se salen y exceden de sus capacidades parentales.

Por lo tanto, estos problemas pueden manifestar profundos grados de demandas, presiones y requerimientos sin medida en relación a las capacidades de los hijos, o más específico del hijo, ya que generalmente son pautas personificadas, y que no es igualado por un reconocimiento correspondiente al empeño que provoca.

La personalidad forjada en semejante atmósfera relacional incorporará una también alta autoexigencia, que, al verse inevitablemente frustrada, se reconvertirá en baja autoestima y culpabilidad. En el fondo, además, subyace una hostilidad hacia un entorno percibido como injusto y contra el cual no es posible rebelarse (Linares, Terapia Familiar Ultramoderna, 2012, pág. 72).

También podemos hallar otra pauta relacional deprivadora y se da en una mezcla de desprecio, rechazo y también una excesiva sobreprotección. Por consecuencia el hijo sujeto a esto, se llega a percibir como no agradable ante sus padres, y conjuntamente, tiene de ellos un extremo de halagos y caricias, con el fin de contrarrestar sus sensaciones de culpa, o sencillamente, silenciar las peticiones de real valoración.

Así su carácter y temperamento se basará en desconfianza en sus relaciones personales, las interpreta y las aprecia como falsas, de manera que su falta de naturalidad provocará su falta de adaptación social.

Por último, **las caotizaciones ocupan el cuadrante inferior izquierdo**, caracterizado por unas condiciones relacionales de base sumamente deficitarias: conyugalidad disarmónica y parentalidad primariamente deteriorada [...], estableciendo una situación gravemente carencial en lo que a nutrición relacional se refiere. Tanto es así que, si esas condiciones se mantienen, la personalidad desarrollada bajo su influencia será de las más inquietantes, puesto que adolecerá de una significativa carencia de experiencias de amor. Por fortuna, la lógica eco-sistémica impone la aparición de mecanismos compensatorios, tanto internos como externos a la familia, que, despertados por lo dramático de la desnutrición relacional, inyectan recursos nutricios alternativos (Linares, 2012, págs. 72-73).

Por consiguiente, en estos momentos actúan padres que en circunstancias complicadas y extremas son conscientes y actúan, también pueden intervenir familiares como abuelos y

tíos, vecinos y establecimientos sociales que son apropiados, capaces de afrontar de manera correcta las peticiones de los niños, a pesar de esto, el resultado es siempre imprevisible, no quita el nivel tan alto de peligro, sin embargo, brinda opciones a la alta demanda de cuidado.

Por lo tanto, hay tres grandes variables de maltrato específicamente psicológico y son las triangulaciones, deprivaciones y cotizaciones, en donde estas composiciones brindan una complicada perspectiva, brindan un lugar para la evolución y desarrollo de numerosas características de maltrato físico, y también para la evolución de trastornos y problemas psicopatológicos.

Es importante considerar que, para conformar una persona con una conducta madura, el sujeto necesita ser reconocido, entender que sus necesidades son completamente diferentes a la de sus progenitores, la desconfirmación del sujeto y el no reconocimiento del otro, es una falla en la nutrición relacional en el aspecto cognitivo. La descalificación se da por una falla en la valorización de virtudes personales correspondientes a figuras importantes dentro del marco de las relaciones. De esta manera se plantea que la terapia familiar puede trabajar a la vez y ordenadamente en variedad de narrativas personales, ya que esto posee un poder muy grande para generar transformaciones en el sistema familiar.

Identidad y Narrativa

Según (Linares, 1996) citando a Ackerman en 1958, plantea la identidad como contenido de impulso , está asociado a la estabilidad, entendida como organización y expresión del

comportamiento en acción, y consiste en la representación psíquica única que posee cualquier entidad humana, sea individuo, pareja o familia. (pág. 26)

De igual manera algunos otros autores plantean y adjudican una determinada identidad a las entidades. Por esta razón se determina como una interpretación a lo abstracto que toma todo lo que se puede identificar a cada una como algo particular y distinto del resto, llevando a modificaciones y finalmente en su desvanecimiento.

Identidad y narrativa es el efecto continuo del vínculo del sujeto con la sociedad y fue desarrollándose durante las distintas etapas del ciclo vital, por esta razón almacenan material originado del conocimiento obtenido durante toda la experiencia, entendiendo a la experiencia como la relación con el medio social.

El concepto de narrativa aplicada en la psicoterapia ha sido espectacular en los últimos años [...] varios autores proponen apoyado sobre la idea de Foucault en 1966 sobre la relación entre el relato y el poder. De acuerdo con ellos los síntomas estarían vinculados en narraciones del discurso social del poder y desaparecerían cuando, externalizadas estas, su lugar fuera ocupado por nuevas narraciones no relacionadas con el problema (Linares, 1996, pág. 27).

Por esta razón, la identidad es el lugar en el cual la persona se identifica a sí misma y se resiste al cambio excepcionalmente. Por otra parte, las narrativas se manifiestan extensamente modificables. Por consecuencia, cuando la identidad de los individuos se siente agredida, la protegen implacablemente, poniendo el peligro su propia subsistencia, por otro lado, pueden acceder a un intercambio relevante si el enfrentamiento se cambia a un propósito narrativo.

Cuánto más grave es la patología, más implicada está en ella la identidad y más pobre resulta la correspondiente narrativa. En los casos extremos del autismo y las psicosis gravemente

deteriorantes, productos en parte de la cronicidad y la instucionalización, la identidad invade casi todo el psiquismo [...] incapaz de contextualizar la experiencia relacional. El resultado es que el ser humano es el mismo en cualquier circunstancia, reproduciendo allí donde se encuentra una propuesta relacional idéntica, basada en los síntomas (Linares, 1996, pág. 28).

En circunstancias de menor dificultad, y comúnmente, cuando más agradable es la integración social del individuo, la identidad se disminuye y es más razonable, y por esto le permite al sujeto la variación narrativa, lo que se traduce como una excelente ambientalización de la experiencia y una proposición relacional diversa. Así el individuo es diferente en las distintas áreas que se dan en su vida relacional, para algunos individuos la existencia de los síntomas puede ser definitiva, sin embargo, para otros no tiene el mismo efecto.

La construcción de la identidad nace de la misma encrucijada, precediendo al surgimiento de la narrativa. La identidad está presente en cada narración, aunque en una proporción cambiante, de la que dependerá el equilibrio del conjunto. Por regla general, narraciones excesivamente invadidas de identidad son un factor predisponente para la disfuncionalidad [...] Se trata de narraciones susceptibles de convertirse en sintomáticas a poco que las circunstancias lo propicien (Linares, 1996, pág. 29).

Finalizando, es importante comprender que identidad y la narrativa se da gracias a la nutrición emocional, es decir por medio de establecimientos afectivos familiares y sociales que describiremos posteriormente.

Se plantea este tema, comprendiendo que unos estables anclajes afectivos a nivel emocional y cognitivo, establecerán un adecuado funcionamiento de la familia. De esta forma la nutrición relacional que se desarrolla en la familia ayudara a un desarrollo pleno en la familia.

Nutrición amorosa

La nutrición emocional es la responsable de la distribución de identidad y narrativa y de sus respectivas proporciones, tanto globales como en todas y cada una de las narraciones. La nutrición emocional, como proceso continuo de incorporación por el individuo de anclajes afectivos con el ecosistema y con sus figuras significativas [...] En tanto que proceso cultural, está sometida a variadas influencias sociales que le hacen desigual en circunstancias muy diversas, introduciendo el caos y la complejidad. Así se explica que pueda nutrirse emocionalmente mejor un niño refugiado de guerra sometido a las más espantosas condiciones de supervivencia que el hijo de una cierta familia respetable por encima de cualquier sospecha de abandono (Linares, 1996, pág. 29).

De esta manera, la identidad y la narrativa, permiten determinar la permanencia de la nutrición emocional, posibilitándola u obstaculizándola. De esta forma, se concluye que, a pesar del poder de cada narración arbitraria, puede cambiar y transformar la totalidad de la narración del individuo, sin embargo, por parte de la narración de la familia propia es propensa a ser más fuerte, por lo que es posible que esta narración invada a las demás con la misma tonalidad emocional que le corresponden.

Esto es particularmente relevante cuando se trata de narraciones sintomáticas, en las que el síntoma aparece ligado a una dificultad en la nutrición emocional. Si tal dificultad se sitúa masiva y significativamente en la narración de la familia de origen, es fácil que penetre en todas las demás tiñéndolas de tonos deficitarios. Incluso es posible que, recurriendo a un mecanismo próximo al de la novela familiar freudiana, la narración de la familia de origen aparezca blanqueada y las dificultades se trasladen a las otras narraciones. Este blanqueo, no obstante, nunca es completo y siempre deja fisuras por las que acceder a las zonas de sombra

subyacentes. Pero el foco de la carencia emocional puede situarse en otras narraciones, y los correspondientes espacios relacionales, distintos de la familia de origen, son aquellos en los síntomas alcanzan su mayor relevancia (Linares, 1996, pág. 30).

Las narraciones familiares se dividen en diferente singularidad, puede hacer alusión a la familia de origen, pareja, o la familia propia como tal. Como consecuencia, las primeras experiencias infantiles que atraviesan todos los seres humanos con los padres, son cruciales, extendiendo sus relaciones con cada uno de sus progenitores, y entre ellos. De esta forma también incluye a los hermanos, que cumple un rol muy importante.

Cuando se trata de historias que sirven de soporte a los más variados síntomas, no es raro que en ellas ya aparezca comprometida la nutrición emocional, lo que es particularmente importante en la patología grave. La manipulación y el uso instrumental por parte de los padres (pudiendo lindar con el abuso sexual o adentrarse en él pleno), el maltrato psíquico o incluso el físico, las diversas situaciones abandonicas y las más sutiles pero no menos crueles desconfirmaciones, los variados agravios comparativos que incluye a los hermanos, son todas figuras que pueden aparecer con diferente grado de explicitación en las narraciones filiales de pacientes psicótico depresivos o en general gravemente sintomáticos (Linares, 1996, pág. 35).

Por lo tanto, las experiencias de los padres, es decir, los relatos de los padres en correlación a los hijos, puede ser basado en factores negativos, esto se da como consecuencia de un antepasado filial, como también resultado de una relación nueva en el cual ejecuta la situación comunicacional y formación de la pareja. De esta forma las narraciones parentales prevalecen en el discurso de la pareja, eso no quiere decir que las narraciones conyugales tengan un lugar importante en las narrativas de los individuos.

Es importante saber que tanto las narraciones parentales como las conyugales, dejan de tener tanta importancia cuando surgen y se encuentran con las narraciones de familia de origen, aun así, esto no siempre sucede.

De esta manera Linares (1996) afirma que los sujetos que:

Con una historia filial de escasa nutrición emocional es difícil, aunque no imposible, construir una buena historia de pareja. Si se consigue, la nutrición compensatoria puede estar asegurada y, con ella, una cierta garantía de salud mental. Pero, si no se consigue, la confirmación de la carencia emocional que conlleva el nuevo fracaso puede provocar graves consecuencias. Sucede lo mismo en las narraciones parentales: es difícil tener una buena relación con los hijos, y recibir la correspondiente gratificación emocional, si la narración filial que es la historia de la familia de origen no resulta armoniosa edificante (pág. 36).

1.5 Tipos de familia

Según Munuchin & Fishman (1979), describen diez tipos de familias.

Familias de pas de deux

Este de familias están formadas por dos personas, en la cual su relación está basada en la dependencia de los individuos, su manera de relacionarse es casi simbiótica.

En estas familias se puede evidencia el síndrome del nido vacío el cual se trata la salida de los hijos de hogar y dejan a los padres ya solos, también puede darse otro caso en el cual la familia está constituida por un hijo adulto y unos de los padres.

Familias de tres generaciones

Esta familia está constituida por tres generaciones y se puede mencionar que serían las familias más comunes, estas familias son formadas por padres, hijos y abuelos en la cual se maneja una relación muy cercana entre estos miembros. Es importante en este tipo de familias esclarecer cuales son los roles y también saber su estructura jerárquica para poder determinar los límites que están presentes en los subsistemas

“Son muchas las formas de familias de tres generaciones desde la combinación de progenitor soltero, abuelo y niño, hasta la compleja red de vastos sistemas de parentesco que no necesitan estar alojados en el mismo domicilio para ejercer notable influjo” (Minuchin & Fishman, 1979).

A pesar de esto, el niño conoce quien posee el mando, aunque existan varios encuentros de dominio entre los abuelos y los padres, esta situación provoca inclinarse a una de estas partes según sus intereses, gracias a esto se produce un rompimiento de normas lo cual provoca que el niño sea manipulador ya que las reglas son ausentes.

Familia con Soporte.

Este tipo de familias se caracterizan por ser muy extensas y eran muy habituales anteriormente, por este motivo, los hijos mayores toman y se hacen cargo de las obligaciones de los progenitores. La estructura de estas familias se maneja sin problema siempre y cuando el hijo tenga presente las obligaciones del hijo parental que están esclarecidas por los padres, y mientras no sobrepasen su condición teniendo en cuenta su grado de madurez, ya que un niño requiere de cuidado y amor de sus padres.

Al mismo tiempo cuando el hijo parental abarca muchas obligaciones, éste empieza a manifestar síntomas que se evidencian en la estructura familiar cuando llegan a la

adolescencia. A consecuencia de esto los hijos quedan separados en dos posiciones, el primero, cuando el hijo es destituido del ámbito de hermanos, y el segundo es cuando no es admitido legítimamente por el subsistema parental.

En estas familias la madre se agota ante las obligaciones de tantos hijos que provoca un compromiso fuerte, lo que exige la colaboración de uno de los hijos y otorga esta obligación al hijo parental, generalmente se le posiciona al hijo mayor que es el que protegerá de sus hermanos.

Familia Acordeón

Un claro ejemplo, son familias de migrante, ya que se caracteriza porque uno de los padres está fuera del hogar y en algunas ocasiones tanto padre y madre se marchan, en este caso el esposo o la esposa asumen cargos y ocupaciones extras, o algunas veces una tercera persona realiza esas funciones y asumen las responsabilidades de los padres.

Los hijos de estas familias suelen sentir soledad sin la atención y amparo necesario, la irritación y la impotencia de uno de los progenitores se ve desahogada en los hijos, esta situación provoca igualmente que el progenitor otorgue funciones parentales a uno de los hijos, en este caso el hijo mayor.

Las Familias Cambiantes

Estas familias se especifican por una mudanza incansable, la familia suele quedarse solitaria por lo que carece de una red de apoyo no solo en el sentido familiar sino también en comunidad, muchos miembros de la familia no llegan a tener relaciones estables entre

amigos, los niños en estas familias deben empezar desde cero, ya que conocen nuevas culturas, hábitos y situaciones nuevas, esto puede llevar a problemas en la familia.

Hay grandes problemas al establecer límites ya que estos son difusos, muchos miembros de la familia se unen basándose en la competitividad, lo que provoca que se pierdan las vías de apoyo y por otro lado la unión tan fuerte produce un aglutinamiento de los miembros de la familia.

Familias Huéspedes

En este tipo de familias se le incluye a un niño dentro de la familia y se le da posada momentáneamente, la relación y las uniones que se han dado entre los miembros de la familia desaparecen o se quiebran cuando este niño se marcha. Por lo tanto, en estos casos la familia no debe unirse a este niño ya que esto puede provocar síntomas en el niño al momento de que este se marche.

Familias con Padrastrros o Madrastras.

Estas familias se caracterizan porque se entra a ser un padre adoptivo o el transcurso de incorporación resulta ser bastante extenso. También puede suceder que este padre no se incorpore a la familia y permanezca aislado.

Virginia Satir muestra un estudio de estas familias y las denomina “familias mixtas”. Los padres integran a sus hijos al nuevo modelo familiar, los hijos de estos padres son tratados de una manera igualitaria, los límites que se manejen en estas familias son rígidos en relación a los progenitores, en estas familias también suelen presentarse alianzas en los niños de acuerdo a sus intereses

Familias con un Fantasma.

Estas familias se caracterizan por el fallecimiento de alguno de los cónyuges, el inconveniente surge cuando se les dificulta el otorgar obligaciones de la persona fallecida y nadie puede cumplir ese rol que desempeñaba la madre o el padre por un sentimiento de traición ante su memoria. En estas familias algunas ocasiones son vulnerables a vivir un duelo no superado y sensible de pasar de un estado a otro, por lo que es importante el establecimiento de estructuras que brinden funciones.

Los límites pueden cambiar bruscamente su permeabilidad cuando uno de los subsistemas pierde parte de las funciones que cumplía; el padre fallece, uno de los hijos puede abandonar el subsistema fraterno para transformarse en el compañero de la madre o en el padre de los hermanos. Este hijo realiza su función que excede sus capacidades y pierde la protección que todavía necesita (Fuhrmann & Chadwick, 1997).

Familias descontroladas.

En estas familias se da el síntoma al querer aplicar un control. El inconveniente se da en áreas específicas y en uno o varios miembros. En problema se puede dar al momento de otorgar funciones o en la estructura jerárquica.

Este control se da de diferentes maneras según el desarrollo de los individuos de la familia, el dialogo de estas familias es bastante caótico, y como consecuencia los límites son difusos.

Familias psicósomáticas.

Estas familias trabajan y marchan bien, cuando uno de los miembros en la familia se encuentra enfermo lo que provoca protección y atenciones excesivas. Suelen tener una extrema protección y apego entre los miembros del sistema. Estas familias se caracterizan por no hacer frente a los problemas e intentar tener siempre todo tranquilo lo que provoca una rigidez de los miembros de la familia sin poder interactuar con el medio. Estas familias suelen aparentar ser las familias perfectas, sin tener ningún inconveniente relacional

Todos estos tipos de familia tiene sus estructuras y características propias de acuerdo al contexto en donde se desarrollen, cada una de estas familias tiene límites claros, rígidos o difusos donde sus integrantes al conocer sus jerarquías, alianzas, coalizaciones, normas y comunicación aprenden a interactuar en el medio que se desenvuelven (Emperatriz, 2013).

Por otro lado, según Olson, Sprenkle, & Russel (1989) establecen el modelo circunplejo de Olson planteando cuatro tipos de familia con sus colaboradores. Según la adaptabilidad y según la variable de cohesión, estas últimas no las tomaremos en cuenta en esta clasificación ya que no son pertinentes para el trabajo planteado.

Tipos de familia de acuerdo adaptabilidad.

Familia caótica.

Se caracterizan por un mal funcionamiento de roles y una pérdida de liderazgo en la familia, no existe una disciplina clara, los límites no están establecidos correctamente, no hay normas y las reglas varían constantemente y sin impuestas arbitrariamente, por lo tanto, a estas familias se le dificulta el poder negociar con el otro.

Flexible.

Estas familias se describen por una disciplina democrática. Los roles son cooperados y no asumen un rol específico ya que puede cambiar de acuerdo a las peticiones y necesidades de las familias.

Este tipo de familias puedan lograr dialogar y llegar a la resolución de problemas

Estructurada.

Los miembros de este tipo de familias suelen llegar a compartir roles y temas de liderazgo con una base de disciplina. Las normas y responsabilidades de los miembros de la familia están claras y definidas, las reglas que manejan este tipo de familias suelen ser muy muy explícitas.

Rígida.

La característica de esa familia es manejar reglas inflexibles, los roles son inamovibles y la disciplina es rígida sin ninguna negociación. Estas familias no llegan a un diálogo ni la comunicación ya que no existe un convenio entre los miembros de la familia.

CAPÍTULO II. EL SÍNTOMA

Función del síntoma

Es importante entender al síntoma desde diferentes puntos de vista, por ejemplo, desde el psicoanálisis se le da valor al síntoma del sujeto porque tiene un sentido y un mensaje que da cuenta de la historia del sujeto, también plantean al síntoma como algo que produce placer y displacer en el sujeto inconscientemente. También se plantea que el fin del síntoma en el psicoanálisis no es eliminarlo ya que habla del sujeto, refiere una historia.

El síntoma desde el punto de vista médico según (Pérez, 1989) indican una alteración o un conflicto interior de la persona que demuestra que las defensas están en acción, por lo tanto el fin es evaluar, diagnosticar, pronosticar y brindar un tratamiento mediante estudios realizados. También se puede comprender que los síntomas indican y especifican el problema del paciente, por lo tanto se empieza describiendo los síntomas físicos mencionando características específicas del problema o enfermedad.

De esta forma el síntoma no es más que una expresión de una enfermedad que solamente es distinguida por la persona que lo padece. De esta manera, el lugar donde se da el síntoma desde el punto de vista de la sistémica, significa el campo que la familia quiere confrontar sus dificultades. Así, el síntoma es un aspecto favorecedor, donde el cual actúa un mensaje de la familia de que algo está sucediendo en su interior.

De esta forma se puede entender que el síntoma es un indicador para poder identificar lo que está ocurriendo en la familia y de igual manera la manera de funcionar. Ante un ambiente

complicado, el síntoma tiene una responsabilidad de dar respuesta, en el cual la familia intenta dar una solución para, de esta manera, seguir avanzando.

Algo que es muy interesante en este sentido, es el hecho de que la familia da las “pistas”, da indicios sobre los vínculos entre su funcionamiento y el síntoma y a veces, se los deja pasar, por lo que es muy productivo desarrollar un “tercer oído”, asumiendo plenamente la responsabilidad de escuchar, con gran sensibilidad, lo que cada miembro dice sobre sí mismo, sobre los demás y las relaciones que los unen (Ortiz, 2008, pág. 144).

Es importante considerar que, cuando la familia llega con una demanda, el terapeuta debe detenerse para un análisis y debe empezar a organizar y fabricar esta demanda, como consecuencia se concreta lo que la familia quiere hacer con lo que le incomoda y le causa problemas.

De esta manera cuando se logra hacer esto se informa de manera explícita, que el compromiso y la responsabilidad es tanto de la familia como la del terapeuta, así, se entiende que el terapeuta no solucionará todos los inconvenientes de la familia, sino más bien, la familia y el terapeuta harán el proceso junto para hallar las mejores opciones antes los inconvenientes de la familia. De esta forma cuando consigue realizar esto, todos los participantes se hacen parte y asumen una cierta responsabilidad y compromiso del problema o demanda.

Por lo tanto, esto favorece a que el síntoma pueda repartirse, y así no se centralice en una sola persona, de esta forma se distribuye en todos los individuos del sistema familiar; esto provoca que todos los miembros se obliguen y puedan percibir la necesidad de contribuir para que el ambiente o contexto que les molesta, cambie.

Nuestra meta es desplazar el síntoma, poner en evidencia sus contenidos relacionales, hacer aparecer a los ojos de todos los miembros de la familia que es funcional en la conservación de sus actuales relaciones. Para lograrlo, hay que analizar la estructura de la cual el síntoma es una manifestación y redefinir las relaciones que son el origen. Podemos luego, si tenemos éxito en distinguirlo de las connotaciones peyorativas y reductivas que están asociadas, situar este comportamiento sintomático en una dimensión relacional alternativa. Entonces, será posible buscar nuevas relaciones (Ortiz, 2008, pág. 175).

De tal forma la actitud del paciente que carga el síntoma, al principio es visto como un inconveniente propio del sujeto, por lo que es importante que esta dificultad sea considerada parte de todos los que son miembros de la familia, ya que esto debe ser visto desde una perspectiva relacional complicada.

De esta manera, es factible manejar con las familias una desintegración y también a una reorganización, de todos los factores que abarcan el problema y si es necesario verlo desde un modo diferente, es decir que esta reorganización de la familia restructure diferentes formas de relacionarse y así el síntoma tome un nuevo sentido no solo en el sujeto, sino también en toda la familia.

Es factible manejar con las familias una desintegración y también a una reorganización, de todos los factores que abarcan el problema y si es necesario verlo desde un modo diferente; como consecuencia, esta labor no es fácil, por esta razón las metáforas dan paso para tratar ciertos temas en la familia que de otra forma sería muy complicado de tratar y representarlo literalmente, se habla sin tocar verdaderamente el tema.

“Incluso, algunos autores, como Haley por ejemplo, consideran que el síntoma puede ser una metáfora, de la cual hay que desprender el significado especial y particular que tiene para una familia determinada.” (Ortiz, 2008, pág. 276).

Así pues, para elaborar la historia de la familia, el terapeuta tiene como indicador la información que esta misma familia le proporciona, todo esto contiene particularidades de los miembros de la familia, así como también la manera de intercambio entre cada uno, sus maneras de transmitir algo, cualidades y virtudes.

A estos elementos, Florence Calicis (1999: 30) añade el hecho de que el cuento sistémico: Trata de devolver a la familia una leyenda de la historia familiar. Es una manera de ver alternativa que propone el terapeuta a la familia, una comprensión diferente de los factores que le llevaron a producir el síntoma por el cual consulta... La introducción de una manera diferente de ver, puede llevarle a reconsiderar su versión, a ponerse en movimiento, para desarrollar interacciones diferentes, para representarse diferentemente tanto a sí mismo como a la familia (Ortiz, 2008, pág. 299).

De esta forma el síntoma nos habla sobre la vivencia propia de individuo, así como también de su experiencia psicológica. Así, el síntoma expresa algo propio del sujeto, el síntoma no es una enfermedad, sino una interpretación colateral de la misma, este escenario no es el conflicto en sí, pero el síntoma lo representa, de esta manera los problemas relacionales que podrían ser manifestaciones metafóricas.

Por otro lado se puede considerar al síntoma desde otros aspectos, es decir, el individuo que tiene el síntoma y lo manifiesta, es considerado el paciente identificado, desde este punto de vista la conducta general de este, es percibida como una manifestación metafórica de la crisis que pasa la familia, de igual manera esta conducta es un indicador de cómo este individuo

quiere colaborar, indicando el empeño que abarca para mantener la estabilidad del sistema familiar y también todas las herramientas que poseen para un cambio.

Es importante considerar que el síntoma es un modo de lenguaje que va más allá de un lenguaje verbal, de este modo el síntoma no se define solamente como el querer comunicar algo, en la forma de expresar o transmitir que hay algo que no anda bien, no solamente anuncia que hay algo que lastima y duele, sino también hay un aviso detrás de este mensaje, hay un querer decir algo que va más allá, eso da un decir sobre la forma de relacionarse la familia y ahí es donde se da el síntoma.

Por consecuencia se puede asegurar que cada síntoma va de la mano de una metáfora única, una metáfora dada por las relaciones del sistema.

El síntoma de esta manera se puede comprender como una labor de homeostasis en donde le brinda al sistema familiar un sentido de conservación, de esta manera el síntoma brinda una estabilidad al sistema, por lo tanto, no siempre se debe entender al síntoma como un factor perjudicial.

Así, la terapia está orientada para transformar esas series de comunicaciones incorrectas. De esta manera este comportamiento turbulento dado por medio del síntoma se da en la interrelación con alguien en específico, y aparentemente esta relación suele mantener o persistir el síntoma.

El síntoma resulta útil puesto que es fundamental para entender que está sucediendo en el

sistema. Entendiendo a la familia como un sistema en constante interacción de sus miembros, cada una de las reacciones de éstos influye en el resto. El principio de circularidad es evidente, todos influyen en todos, y por tanto la relevancia del síntoma nos aporta información respecto al funcionamiento del sistema. Si aparece un síntoma en un miembro del sistema, tendríamos (de acuerdo con el paradigma sistémico) que comprenderlo dentro del sistema donde apareció y en sus interacciones (Cibanal, 2013).

Es importante considerar que el síntoma es trascendental ya que precisa el ambiente de la familia, nos brinda datos específicos sobre su funcionamiento, y de igual forma se vuelve parte de las reglas con las que se maneja el sistema. De esta forma, el síntoma defiende y oculta, y también puede llegar a eximir responsabilidades al individuo que padece el síntoma, y algunas veces no permite que se pueda dar prioridad a mayores dificultades que la familia necesita afrontar. Por otro lado, el síntoma puede conceder a la persona estar en otra posición en la familia.

Para entender el desencadenante del síntoma hay que tener en cuenta a la familia como un sistema entre varios que configuran la interacción de la persona con su medio. La persona forma parte del sistema familiar pero también éste está influido por sistemas externos [...] que pueden llevar a la construcción de síntomas. Es importante no caer en la idea preconcebida de que el síntoma es el resultado de la disfuncionalidad, el sistema no es causa ni el síntoma efecto, o viceversa sino que el sistema y el síntoma están en constante interacción (Cibanal, 2013).

Así, los síntomas de la persona tienen un lugar importante, ya que simboliza un nudo relevante en los problemas del sistema familiar, muchas veces se puede considerar como una manera de tratar las tensiones. De esta forma los síntomas del paciente son fortalecidos frecuentemente por las pautas transaccionales de la misma familia.

Por otro lado, Minuchin (2009) plantea que puede haber varios factores que se pueden presentar para manejar en terapia el síntoma del sujeto y que también pueden intervenir en el síntoma como tal, como, por ejemplo, la exageración del síntoma, es decir el terapeuta puede aumentar e intensificar el síntoma del paciente con el fin de reestructurar. También, muchas veces se le toma al síntoma como una alternativa para poner límite y dar un espacio al paciente identificado.

La adopción del síntoma puede ser otra alternativa, el tratar el síntoma por medio de su función en el sistema familiar posibilita promover una táctica para resolver dicho problema movilizándole momentáneamente en el centro de la terapia o también ubicándole a otro individuo de la familia, de igual forma redefinición del síntoma, es decir el darles otro significado puede ayudar para ver nuevas opciones de solución. Y por otro lado también la transformación de la estima del síntoma.

CAP III ANÁLISIS DEL SÍNTOMA EN LA FAMILIA DE ESTRUCTURA CAÓTICA

3.1 Equilibrio familiar

La familia es un sistema abierto que mantiene una comunicación permanente con el medio que le rodea; de esta forma esta comunicación se transforma en un material que puede perjudicar de mayor o menor nivel el equilibrio del sistema familiar.

La nueva información que recibe la familia y la manera de reaccionar está sujeta a varios factores que podrían ser, el ciclo vital en el que estén en ese momento, la naturaleza del mensaje o también la diversidad de respuestas que tiene el sistema para abordar la presente información.

Esta comunicación que está en permanente intercambio, contribuye al sistema a un continuo modo de equilibración, la cual está sujeta a normas, las mismas que se materializan en manera de reglas que regularizan las conductas de los miembros del sistema, al igual que los otros sistemas que les envuelven. Estas reglas se pueden evidenciar cuando se puede mirar los modelos de interacción.

De esta manera, el sistema tiene que afrontar una variedad de crisis y problemas mientras su desarrollo, para que estas dificultades no se hagan presentes, existen algunos métodos para estabilizar.

De esta forma es importante mencionar que el sistema se regula mediante dos fuerzas, el primero es retroalimentación negativa que se configura por la homeostasis, es decir por un equilibrio en donde el sistema se autocorrije y vuelve a su estado normal.

El segundo es la retroalimentación positiva, en donde el sistema pasa a otro estado y está configurado por el concepto de morfogénesis en donde se describe fenómenos de cambio de las estructuras de un sistema, es decir un evento que provoque alteración, este deberá modificar su estructura familiar.

En los dos casos, el proceso que se lleva a cabo comienza en el momento en el que dentro de la cadena circular de sucesos del sistema se produce un evento que lo lleva a sacar una parte de sí mismo para luego nuevamente volver a introducirse en el sistema sirviendo de esta manera como informante acerca de dicha salida. En el caso de la retroalimentación negativa, la información llevada por la parte del sistema cuando se reintroduce es utilizada para disminuir la desviación de la salida en relación con una norma previamente establecida. Por otro lado, en el caso de la retroalimentación positiva, la información reintroducida es utilizada como medida para incrementar la desviación de la salida, por ello resulta positiva en relación a la posibilidad de inmovilidad y desorganización del sistema (Watzlawick, Janet, & Jackson , 1995, págs. 29-33).

De esta manera hay que tener presente que un sistema familiar funcional sano requiere de homeostasis para sobrevivir de los ataques del medio y mantener la seguridad dentro del medio, es importante mantener la esencia, es decir la homeostasis. Sin embargo, es importante adaptarse al cambio, la morfogénesis, ya que un sistema que no cambia desaparece.

“Debido a que la conducta de cada persona puede afectar en alguna medida a las personas a su alrededor y de la misma manera puede ser afectada por los otros, cada sistema interpersonal puede ser un circuito de retroalimentación.” (Watzlawick, Janet, & Jackson , 1995, pág. 32).

Por lo tanto, la familia como un sistema, se confrontará en las diferentes etapas y sus pertenecientes crisis y problemas al tomar los diferentes tipos de retroalimentación que mejor les convenga, de acuerdo a sus necesidades y condiciones que se vean a su alrededor.

Por otro lado, es importante mencionar que el sistema siempre responderá a diferentes estímulos causado en diferentes partes. De esta manera existe una interrelación de causalidad en distintas áreas del sistema. Como consecuencia el sistema atraviesa cambios y su ajuste es continuo. De estos cambios y transformaciones permanentes del sistema, resultan dos factores la homeostasis y la entropía.

En otros términos, cualquier incitación del sistema alterará al resto de unidades ya que hay una interrelación. La consecuencia de estas modificaciones y transformaciones provocará una acomodación en el sistema, de esta forma hay una base de causa y efecto en las variedades del sistema. Por lo tanto, el sistema sufre transformaciones y la acomodación y reajuste es constante. Como producto de estas modificaciones y ajustes se dan dos aspectos importantes, homeostasis y entropía

La entropía es la tendencia que los sistemas tienen al desgaste, a la desintegración, para el relajamiento de los estándares y para un aumento de la aleatoriedad. A medida que la entropía aumenta, los sistemas se descomponen en estados más simples. A medida que aumenta la

información, disminuye la entropía, pues la informaciones la base de la configuración y del orden (Grupo7, 2011).

De esta forma la entropía establece que los sistemas cerrados tienden a la desorganización, es decir a la carencia de innovación de recursos para el sistema, sin embargo, hay sistemas que momentáneamente, dan un giro en esta tendencia al elevar su estado de organización.

3.2 Análisis del síntoma en la familia de estructura caótica

Nos centraremos en las familias multiproblemáticas como un sistema que es potencialmente peligroso, primero por su forma de operación de sus mecanismos centrales como su disfuncionalidad, desorganización y abandono y bajo manejo de sus funciones parentales. El segundo punto de importancia se define en la desorganización que se da en dos ejes importantes: uno de ellos es una estructura caótica y una comunicación disfuncional.

Otra de las características de estas familias es ser frecuentemente monoparentales haciendo de lado a sus miembros, de esta forma son familias que han sufrido constantes quiebres y que llevan una carga muy fuerte.

En estas familias existen problemas proceso de roles y establecimiento de los subsistemas, los límites que se manejan no son claros y son generalmente difusos, hay una dificultad al momento de diferenciarse lo que se hace muy posible la transferencia de estos patrones desorganizados y de problemas

“Se ha detectado la presencia de una jerarquía caótica y una reducción de las reglas y normas al mínimo, sin rutinas claras ni criterios consensuados sobre qué está permitido y qué no en la familia.” (Sousa & Eusébio, 2005).

Por otro lado, el poder no se concentra "en un miembro determinado de la familia y como consecuencia de ello la interacción familiar tendrá carácter caótico, estableciéndose el control a través de medios indirectos y encubiertos" (Navarro, 2002). También los hijos pueden plantear una prueba de límites en donde buscan establecer de alguna manera una forma de estructura, intentando cambiar los roles que se han establecido en las familias.

Otro de los puntos importantes en estas familias caóticas en relación a la desorganización ligada a la comunicación es su empobrecimiento en su intercomunicación, se evidencian patrones inadecuados e ilógicos en su comunicación física y verbal, lo que se evidencia como una ambivalencia relacional, generalmente unida a narraciones con desorden vinculado a problemas generacionales.

En conclusión, estas son algunas de las diversas asignaciones de familias multiproblemáticas que proponen Colletti & Linares (1999).

Familia aislada Powell, Monahan (1966): no hay un apoyo ni sustento en los momentos más relevantes del ciclo vital de la familia

Familia excluida Thierny (1976): familias que viven una separación en varios contextos, por ejemplo, el parental y suele darse en familias de clases sociales altas

Familia suborganizada Minuchin y Aponte (1976): esta familia se caracteriza específicamente por una gran carencia y falencia en el contexto parental

Familia asocial Voiland (1962): hay varias dificultades relacionado en las conductas, específicamente en el contexto social.

Familia desorganizada (Minuchin, 1967): los inconvenientes se dan en el establecimiento de roles y de jerarquías, hay una gran falencia en la comunicación de los miembros.

De esta manera, tras estas definiciones de las familias caóticas es importante considerar que estas familias tienen una gran carencia de reglas fijas y una inexistencia de estructura que favorezca la nutrición emocional, es decir lazos afectivos. Por esta razón se puede fomentar abuso, abandonos, conductas agresivas, etc. Y ser propicio para un terreno garantizado de sociópatas y múltiples problemas.

Por lo tanto se entiende, que estas familias se manejan en un sistema demasiado vulnerable donde cada uno de los miembros están en riesgo. Las funciones parentales como ya lo mencionamos anteriormente se encuentran con un gran déficit, de esta forma esto aumenta el riesgo en las familias, lo que también significa que estos inconvenientes se podrían volver multigeneracionales, es decir, se vuelve demasiado perjudicial para la familia.

En consecuencia se pretende ante esta dificultad de tratar a estas familias, en plantear un diseño en el cual puedan ser acogidas y poder evaluar varios aspectos y poder de esta manera plantear los inconvenientes y así valorar las disfuncionalidades de las familias.

Es importante mencionar que para establecer una ejecución nos centraremos en una investigación realizada por Lindsey, Martín & Doh, en el año 2002, planteando que las intervenciones con estas familias se han desarrollado en un nivel muy bajo, sin embargo en E.E.U.U se ha dado la mayor investigación con el fin de evaluar y calcular el impacto de las instituciones sociales y como estas intervienen en estas familias, teniendo en cuenta que tras

tener una estructura tan precaria estas familias, es importantes que existan mecanismos de intervención psicosocial.

Esta investigación plantea que tanto la intervención del psicólogo clínico como de las instituciones sociales, se enfocan en asignar una solución específica y aislada de otros factores, esto ha indicado que no se logra una intervención correcta en estas familias y no han tomado en cuenta las necesidades y la dirección correcta.

Esta investigación propone un trabajo con estas familias en el cual ofrece plantear un foco a intervenir en cada particularidad específica, desarrollando de esa manera más oportunidades de cambio, más que centrarse en las posibles patologías y déficits de las familias. De igual manera se plantea que sea un trabajo en conjunto con todos los profesionales, es decir, que sea un trabajo multidisciplinario.

Por lo tanto entendiendo esta propuesta, es primordial añadir otros aspectos propios que se dieron por medio de este análisis y que brindan una ayuda al momento de intervenir con estas familias. De esta forma se expone que todos los profesionales que manejen el tratamiento abarquen esta problemática teniendo en cuenta como una noción unificadora, el concepto de la RESILIENCIA, este aspecto es muy importante ya que le ayuda a la persona a ver el problema desde otro punto de vista. Según (Suárez, 2004) la resiliencia se comprende cómo, "Una condición humana que da a las personas la capacidad de sobreponerse a la adversidad y además, construir sobre ellas. Se la entiende como un proceso dinámico que tiene por resultado la adaptación positiva, aún en contextos de gran adversidad"

Es primordial entender y recalcar que esta propuesta desarrolla un contacto a la polisintomatología de las familias caóticas abarcando sus fortalezas y recursos con los que cuentan, y este concepto les acercará a ver de manera clara estas fortalezas con las que cuentan, esto no quiere decir que se queden de lado todos los problemas de salud que conllevan este tipos de familias caóticas y tampoco se plantea hacer menos a estos inconvenientes.

Este método y esta propuesta con las familias caóticas toman en cuenta e identifican ciertos problemas mentales con el fin de derivar a otras instituciones especializadas, haciendo un trabajo multidisciplinario, sin embargo el fin de esta propuesta es distinguir y favorecer estas áreas donde no existe algún problema mental.

Por lo tanto pienso que de esta forma las familias caóticas pueden edificar su condición y capacidad de resiliencia para enfrentar por ejemplo, una trasmisión de aprendizaje de lo que vivieron como familia o para superar inconvenientes y cambios que se dan a lo largo del proceso.

De esta manera es importante considerar que la intervención con las familias caóticas debe ser desde varios puntos, el primero debe ser identificar que está sucediendo en la familia, poder distinguir los recursos con los que cuenta y una preparación en cómo saber utilizar estos recursos para poder abordar y enfrentar los problemas.

Por otro lado, teniendo en cuenta la desorganización que presentan estas familias, el psicólogo participa e interviene en la estructura de estas con el fin de poder otorgarle un orden y una estructura real, de esta forma es posible reestructurar su red de apoyo ya que es importante que cuenten con este aspecto

De otra manera, también se evidencia el abandono parental y las funciones se ven extremadamente deterioradas, por lo que al trabajar la estructura familiar, por ende se trabajan las funciones parentales, es primordial intervenir sobre los vínculos que unen a los padres o figuras que asuman ese rol con sus hijos, ya que de esta forma se fortalecerá funciones parentales.

Por otro lado, es importante recalcar que muchas de estas familias generan una dependencia con los servicios sociales y el grupo de profesionales, por esta razón es importante establecer objetivos claros para cada intervención, recordando el encuadre y estableciendo reglas.

Es primordial que se trabaje también en integrar a la familia restituyendo su separación social, donde se puedan sentir útiles y puedan desempeñar funciones y adaptarse socialmente.

Este planteamiento con las familias caóticas no solo desarrolla un trabajo orientado específicamente a las familias como tal, sino también un trabajo orientado a estos actores que se incluyen en el proceso.

Otro aspecto fundamental este tener una visión ecosistémica para poder intervenir, es decir, es primordial trabajar en las funciones parentales en la familia, pero sin dejar de lado otros factores como la relación de los padres y los vínculos con sus hijos.

A lo largo de la investigación y de esta propuesta para intervenir en las familias caóticas, se puede determinar que el déficit y la disfuncionalidad no siempre es una característica propia de esto, sino que abarcan también una problemática multigeneracional y es importante identificar este factor para poder trabajar con la familia.

La disgregación de las familias caóticas suele tener un resultado de historias fragmentadas de varios acontecimientos y de actores que intervienen en el proceso hasta instituciones, por lo

cual, los profesionales deben tener una cierta organización para acercarse a estas familias y tomar en cuenta ciertas variables. De esta forma, se propone que ante la fragmentación que se da en cada área de la familia, se debe plantear un foco de intervención para cada espacio.

PROPUESTA	LOGRO
Desarrollar un foco de intervención para cada problema identificado y tener objetivos propuestos para que exista una permanencia del tratamiento en el tiempo.	Esta propuesta evita una dependencia a ciertos temas y objetivos propuestos cuando el profesional interviene, y también brinda una organización a la familia al momento de trabajar, teniendo en cuenta que estas familias carecen de organización.
Es importante recalcar y señalar los avances que dan en estas familias, donde se determinen específicamente sus logros.	Esto ayuda a que las familias puedan levantarse y retomar el tratamiento ante una caída o crisis y poder observar esos avances de éxito.
Organizar y tener una planificación de intervención con la familia y con la intervención de otros profesionales y servicios	Esto ayuda a un futuro para poder contar con otros profesionales y estén cada uno involucrados en el proceso y también exista una organización en la familia.
Es importante que existe una estructura en la terapia	Esto favorecerá a establecer reglas de conducta en la familia al momento de la intervención
Recordar el encuadre a la familia	Esto ayudará a no perder las reglas y límites establecidos

Mostrar avances en la familia	Este aspecto ayuda a una adherencia al tratamiento
Evitar los juicios y la autodestrucción	De esta forma es importante promover la empatía con cada uno de los miembros de la familia.

Por lo tanto, planteo que es importante tomar en cuenta con todos los profesionales que ante esta problemática con las familias caóticas es primordial abrir espacios para recordar y enfatizar con estas familias el encuadre que se planteó desde un principio, de igual manera con estos espacios también se da una retroalimentación a la familia de acuerdo a los logros alcanzados, temas que generen dificultad y evitar que la familia se quede estancada.

Esta propuesta y los aspectos que he manifestado para intervenir con familias caóticas, es necesario que sea tomado como una dirección, más que una regla a seguir, ya que no es un planteamiento único en el cual se sustente su efectividad con todas las familias, es importante saber que cada familia es diferente y cuenta con recursos específicos.

De esta manera planteando esta intervención es importante comprender que la familia es un sistema donde cada uno de los miembros interactúa entre sí en el cual se van creando reglas que van determinando las pautas de interacción y comunicación de sus miembros. Para (Biscotti, 1995) la existencia de un síntoma en las familias desempeña y representa un mensaje que delata la existencia de un inconveniente o una falla en el sistema familiar.

De este modo el síntoma ejerce como un mensaje en el cual revela una déficit y una disfunción en la familia en el cual exige una reestructuración, es decir el síntoma algo nos quiere decir y contar de la familia en sí, como una mala organización o comunicación.

Según (Biscotti, 1995), los síntomas en las familias se dan generalmente cuando se pasa una crisis evolutiva que exige una transformación de pautas de interacción, es importante entender que ciertas pautas que funcionaron en un momento dejan de ser útiles y de esta forma los síntomas exigen una transformación en el sistema.

En consecuencia, planteo que es sumamente importante comprender que el síntoma cumple una función de equilibrio o estabilización en las familias caóticas, de esta forma referimos a la funcionalidad del síntoma, ya que al tratar dichos síntomas puede involucrar una transformación que dicho sistema no desee. De esta forma el síntoma tiene por efecto ser funcional en la familia, es importante tomar en consideración que cada síntoma está dado por las características del sistema, por esta razón se debe trabajar con las condiciones asociadas al síntoma ya que la función de este está relacionado con el sistema familiar.

Por esta razón la existencia del síntoma funciona como equilibrio en la familia, ya que la presencia de este es el único y posiblemente el último medio que la familia adopta para poder mantenerse y de esta forma evadir una posible ruptura o desintegración de la familia o también el apareamiento de dificultades mucho más complicadas.

Por consiguiente, no se puede comprender al síntoma como algo negativo totalmente, ya que es primordial recordar que la familia es un sistema que está en constante interacción y por ende se transforma, como consecuencia la familia demanda un síntoma para que el sistema familia pueda funcionar y avanzar, tal síntoma en las familias caóticas brinda equilibrio, permanencia y supervivencia al sistema familiar.

De tal manera el síntoma es conveniente en las familias ya que es esencial para comprender lo que está pasando en la familia, ya que cada actitud y forma de comportarse influirá al resto de los miembros de la familia, es decir es un proceso circular donde todos se influyen y por lo tanto el síntoma nos comunicará que está sucediendo dentro de la familia en sí.

Por lo tanto el síntoma definirá la situación de la familia caótica y será parte de todas las reglas y funciones de la familia, de esta forma el síntoma puede llegar a proteger pero también puede llegar a camuflar ciertas cosas, puede suceder también, que en algunas ocasiones el síntoma distrae a la familias de problemas que pueden ser mucho más fuerte para el sistema familia y que tal vez no lo puedan tolerar.

Por consiguiente se realiza un cuadro resumiendo el aporte de todos los autores mencionados.

Autor	Tema	Aporte
Cinabal	Introducción a la sistémica y terapia familiar	El autor da una visión más grande sobre las relaciones humanas que mantienen los profesionales de la salud y las personas que necesitan esta atención.
Colleti	La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática	Se realiza un análisis sobre la marginación y pobreza que viven las familias y su situación social con el fin de una integración.
Emperatriz	Tipos de familias estructural y la relación con sus límites	Describe a la familia desde la teoría general de sistemas, sus límites y formas de relacionarse.

Fuhrmann & Chadwick	Fortalecer la familia	El autor da una orientación familiar con el fortalecimiento de la aplicación de talleres
Linares	Identidad y narrativa	Brinda un análisis sobre las diferentes narrativas y mitología familiar explicando que estas narrativas pueden reescribirse en las familias y dando un énfasis en la nutrición emocional que manejan.
Minuchin	Familia y terapia familiar	Da una visión de la familia y la terapia familia, considerándole al individuo como un subsistema en donde la modificación de este puede transformar el sistema familiar.
Minuchin & Fishman	Técnicas de la terapia familiar	Estos autores brindan una guía clara sobre las intervenciones. Toman un enfoque desde el momento

		inicial hasta su finalización, es decir hasta que la familia toma una estructura.
Morán	Al otro lado de tu familia	Este autor da una visión sobre la intervención familiar y sus maneras de relacionarse.
Navarro	La intervención psicosocial con familias multiproblemáticas.	Da una intervención teórica sobre los enfoques psicosociales alrededor de la familia.
Olson	Circumplex model: systemic assessment and treatment of families	El autor presenta un modelo para tratar problemas familiares usando un rango de intervenciones clínicas dirigido al nivel familiar y el sistema social.
Ortiz	Terapia familiar sistémica	La autora relata la historia de la psicoterapia y hace una revisión de los conceptos elementales de la sistémica para así comprender de una mejor manera el proceso

		dentro de una terapia conducida por la misma.
Ramos	Temas para conversar	El autor muestra su propuesta para una nueva forma de terapia sistémica que se le denomina como “Modelo temático” donde básicamente la terapia incluye a todas las personas involucradas o que potencialmente podrían involucrarse en el caso.
Simon	Vocabulario de la terapia familiar	La configuración de este texto está basado en la terapia familiar por lo cual obedece a los principios de la teoría sistémica. Se encuentran conceptos básicos y su evolución que se ha dado por diferentes experiencias tanto teóricas como clínicas.

Watzlawick, Janet y Jackson	Teoría de la comunicación humana	El autor proyecta los diferentes problemas de comunicación que se dan por el incumplimiento de un orden y la dificultad de entenderse lo cual da como resultado un error en la comprensión mutua.
-----------------------------	----------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Conclusiones

Es importante considerar que la familia es un sistema básico de sociedad donde cada uno de los miembros que la conforman interactúa entre sí, esta definición es sumamente relevante ya que nos contribuye a entender todos los procedimientos que se dan en la familia y las transformaciones que sufren en el paso del tiempo, tales evoluciones se vuelven parte del ciclo vital.

La familia como sistema esta conceptualizada desde la teoría general de los sistemas en la cual se explica que está regida por leyes y funciones que logran dar una visión mucho más amplia de la familia y tener un conocimiento profundo de todos los acontecimientos que surgen en el núcleo de la familia

Es relevante entender que la familia da a cada miembro un sentido de identidad. La teoría fundamentada desde este marco plantea que la familia es una estructura que frecuentemente va modificando sus roles y como consecuencia modifica sus experiencias.

De esta forma es importante comprender que la familia no está aislada, sino que es un miembro activo en los diferentes sectores sociales. Por esta razón es pertinente plantear que la familia a lo largo del tiempo va elaborando pautas transaccionales, mismas que componen la estructura familiar.

De esta forma, se va rigiendo la manera de funcionar de cada miembro de la familia, definiendo conductas y facilitando su interrelación. Como consecuencia los miembros del sistema familiar se perciben como una unidad, es decir, un todo aislado que mantiene relaciones con otras unidades. Gracias a esto se sabe que la manera de reaccionar de un miembro va a influir siempre en los demás miembros.

Es importante comprender que dentro de las familias funcionan subsistemas que se van dando y conformando por medio de generaciones, interés, sexo o consanguinidad. Esto brinda a la familia una diferenciación en el sistema.

Determinadas familias, plantean límites de manera precisa y positiva, no obstante, otras instituyen de una forma poco eficaz, por lo tanto, se da una clasificación de límites claros, difusos y rígidos, los cuales marcan la vida del sujeto de manera que sean comprendidas y desarrolladas.

Se concluye de igual manera que se deben implementar límites claros que sean respetados, de esta forma, se logrará una familia funcional, cada miembro tendrá la libertad de elegir y se desarrollará de una manera autónoma para saber interrelacionarse.

Por otro lado, es importante mencionar que, si estos límites no se manejan de una manera correcta, la familia no tendrá la posibilidad de establecer autoridad ante los miembros de la familia, no habrá una autonomía que le defina a cada miembro.

También encontramos a familias que se manejan con límites extremadamente rígidos, esto provocará en el sistema una confusión de autoridad, y una separación entre los miembros de la familia.

Por lo tanto, al darse una crisis en la familia, esta se verá obligada a tomar acción a nuevos cambios, enfrentándose a nuevos riesgos.

Recomendaciones.

Fortalecer la investigación con más autores que propongan la diversidad de familias caóticas, basándose en estudios que muestren el manejo de estas.

Proponer una investigación que abarque otros conceptos multidisciplinarios, para tener un conocimiento más amplio de la investigación.

Investigar profundamente como es el manejo de límites, roles y jerarquías en estas familias, para de esta manera proponer un modo de intervención.

Es importante tomar en cuenta que la estructura caótica y el déficit en la comunicación en estas familias, como también un abandono de la funciones parentales y una carencia de límites, jerarquías y roles. De este modo es importante tomar en cuenta que tras la práctica clínica nos enfrentamos con varias dificultades. Uno de las propuestas en la intervención con estas familias es una asistencia social, es decir, que esta entidad pueda asumir temporalmente funciones parentales, es importante crear y proponer un plan de acción para estas familias, sin embargo, al asumir este papel se da estas familias una desarticulación y los vínculos emocionales no se toman como prioridad ante estas entidades sociales

Por otro lado, es importante considerar en la práctica clínica, que estas familias rara vez solicitan ayuda ya que generalmente como su desorganización familiar es tan caótica, es usual que sean vecinos, policía o miembros familiares como tíos, abuelos, etc., que pidan ayuda para estas familias. Por esta razón es importante saber cuadrar de una manera adecuada el tratamiento con estas familias.

Es importante comprender y abordar toda esta situación con la utilización de la empatía, saber el psicólogo que el cambio en estas familias es posible y que requiere de tiempo, mostrar que existe una estructura en cada intervención que se realice.

En estas intervenciones, es pertinente recordar que se presenta una dificultad en la práctica clínica, ya que muchas veces es un desafío lograr el involucramiento en cada espacio formulado, de esta manera es importante plantear un compromiso con cada uno de los miembros.

Es recomendable que bajo la estructura de estas familias se plantee un trabajo bajo la negociación de metas logrables y analizando su capacidad de trabajo, de esta forma es importante valorizar cada meta cumplida apreciando los recursos con los que cuentan las familias.

Por último es necesario que la intervención y el estudio que se realice con estas familias se tome en cuenta y fundamentado con la realidad sociocultural que vive cada país, de esta forma cada planificación tendría características específicas y de esta forma la efectividad en el tratamiento. Por lo tanto, las capacitaciones y profesionales sabrán intervenir y manejar el riesgo no solo familiar sino también social de estas familias.

Bibliografía

- Biscotti, O. (1995). El sintoma. Buenos Aires: Instituto sistémico de Buenos Aires.
- Cibanal, L. (06 de Mayo de 2013). Introducción a la sistémica y terapia familiar. Obtenido de La función del síntoma: <http://reditinere.blogspot.com/2013/05/la-funcion-del-sintoma.html>
- Colleti , M., & Linares, J. (1999). La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática. Barcelona: Paidós.
- Emperatriz, B. (2013). Tipos de familia estructural y la relación con sus límites. Cuenca, Ecuador.
- Fuhrmann, & Chadwick. (1997). Fortalecer la familia. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Grupo7. (12 de 2011). Orientación laboral. Obtenido de Enfoque sistémico: <https://orientacion-laboral.wikispaces.com/file/view/EL+ENFOQUE+SIST%C3%89MICO.pdf>
- Linares, L. (1996). Identidad y narrativa. Barcelona: Paidós.
- Linares, L. (2012). Terapia Familiar Ultramoderna. Barcelona: Herder.
- Minuchin , S., & Fishman, C. (1974). Técnicas de la terapia familiar. Barcelona: Paidós.
- Minuchin, S. (2009). Familias y terapia familiar. Barcelona: Gedisa.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (1979). Familias y terapia familiar. Barcelona: Gedisa.
- Morán, E. (1995). Al otro lado de tu familia . Quito: Graficas Rivadnerira .
- Nasio, J. (1996). los gritos del cuerpo. Chile: Paidós.

- Navarro, M. (2002). La intervención psicosocial con familias multiproblemáticas: La perspectiva ecológica. España: Universidad de Valencia.
- Olson, H., Sprenkle, D., & Russel, C. (1989). Circumplex model: systemic assessment and treatment of families. Taylor and Francis .
- Ortiz, D. (2008). Terapia Familiar Sistémica. Quito: Abya Yala.
- Peréz, G. (1989). Una ciencia básica para la medicina clínica. Madrid: Diaz Santos.
- Ramos, R. (2008). Temas para conversar. Barcelona: Gedisa.
- Ritvo, E. C., & Glick, I. D. (2003). Terapia de pareja y familiar. México: Manual Moderno.
- Simon, F. S. (1993). Vocabulario de la terapia familiar. Barcelona: Gedisa.
- Sousa, L., & Eusébio, C. (2005). When multi-problem poor individual's values meet practitioner's values. *Journal of Community & Applied Social Psychology*.
- Suárez, O. (2004). Resiliencia: tendencia y perspectivas. Buenos Aires: Ediciones UNLA.
- Watzlawick, P., Janet, B., & Jackson, D. (1995). Teoría de la comunicación humana. Barcelona: Herder.